

EDITORIAL

CIMA - CEPA

UNA RELACIÓN FRATERNA, LEAL Y PRODUCTIVA

Están por cumplirse 66 años de la fundación del CIMA, en la ciudad de Maracay, Venezuela. En efecto, el 20 de mayo de 1958, un grupo de estudiosos y activos militantes espíritas encabezado por David Grossvater resolvió constituirse formalmente en una asociación civil de carácter cultural y con personalidad jurídica, para dedicarse al estudio teórico y práctico del espiritismo. Aquellos idealistas dejaron atrás algunos conceptos que consideraron ya superados, y se abrieron a un enfoque que desde el primer momento denominaron Espiritismo Laico y Evolucionista.

La nueva agrupación se registró con el nombre de CENTRO DE INVESTIGACIONES META-PSÍQUICAS Y AFINES (CIMA). Basados en el estudio de las obras de Allan Kardec, reconocido como fundador del espiritismo pero sin caer en dogmatismos, se lanzaron a la fascinante empresa de organizar centros CIMA en diversas ciudades de Venezuela y también en otras naciones hispanoamericanas como México, Perú, Guatemala y Colombia. Surgieron las revistas "CIMA" en Venezuela, "Renovación" en México y "Vibraciones" en Perú. David



CONTENIDO

Editorial	1
Nadie vive solo	4
La crisis de cada quien y la crisis de la religión	7
De los recovecos de la espiritualidad y la libertad personal	9
Comprendiendo el puzle de la vida	11
Posicionamiento de la doctrina espírita en cuanto a derechos de la mujer-14	
Geoge Aubert, un médium virtuoso	17
Jesús de Nazareth y la Cruz.....	21
Colección Librepensamiento – Espiritismo para el siglo XXI	26
¿A quién se dirige el espiritismo?.....	29
Ser lo que soy y sentir lo que siento	30
Importancia de las relaciones humanas.....	37
Dios, espíritu y materia – Replanteamiento espírita.....	41
Visita relevante para los miembros del CIMA	47
Ramón del Valle-Inclán ¿Espiritista o curioso?	49
Escuchando a un soldado.....	54
Psicología y Espiritismo.....	57
En recuerdo de Amalia Domingo Soler – 115 de su desencarnación	60
Actividades.....	61

Grossvater escribió varios libros y tradujo obras de otros autores. Se le dio una gran importancia a las relaciones con el movimiento espírita americano e internacional.

Casi en paralelo, en 1960 se fundó en Maracaibo, la ciudad más poblada del occidente venezolano, la Federación Espírita Venezolana, de la mano y guía de Pedro Barboza de la Torre. La FEV se presentaba como una entidad nítidamente kardeciana, de carácter racionalista y librepensadora, que asumía como misión fundamental la de agrupar y coordinar a los grupos espíritas existentes en el país. Desde el inicio, CIMA pasó a integrar la nómina de asociaciones vinculadas a la FEV y a participar activamente en sus asambleas nacionales.

En 1963, con la presencia de un amplio grupo de espíritas venezolanos en el VI Congreso Espírita Panamericano que se llevaba a cabo en Buenos Aires, organizado por la Confederación Espiritista Argentina, la FEV era formalmente admitida como institución afiliada a la CEPA, entonces Confederación Espírita Panamericana, hoy denominada Asociación Espírita Internacional CEPA. El siguiente Congreso Panamericano, el séptimo, se realizó en 1966 en Maracaibo, conducido por la FEV, y en ese escenario David Grossvater presentó su más importante libro titulado “Espiritismo laico”, en cuya portada destaca la dedicatoria del autor al VII Congreso.

Años después, tras la desencarnación de Grossvater, el CIMA llevó adelante notables cambios en aras de su actualización y modernización, siendo así que en 1974

modificó su propio nombre y pasó a denominarse MOVIMIENTO DE CULTURA ESPÍRITA CIMA, haciendo de la revista “Evolución”, fundada cinco años antes, su más importante vehículo de difusión de sus ideas y propuestas a escala nacional e internacional.

Como bien puede deducirse, la vida institucional del CIMA ha transcurrido en constante interacción con la CEPA, fundada ésta en 1946 en la capital argentina. En 1990 CIMA organizó el XV Congreso en Caracas, y posteriormente las Conferencias Regionales que se reunieron en Maracay y en la ciudad colombiana de Bucaramanga. Hemos tenido el privilegio y la responsabilidad de presidir la CEPA durante dos períodos, y hemos respaldado con entusiasmo a todos los presidentes y sus equipos a lo largo de varias décadas. No es un tema menor apuntar que desde el VII Congreso en adelante, en todos los que han seguido CIMA, ha estado presente con calificadas y a veces numerosas delegaciones. Por supuesto, concurriré a la cita del XXIV Congreso, en mayo próximo en San Juan, Puerto Rico.

Ha sido una relación, entre CIMA y CEPA, que no dudamos en calificar de fraterna, leal, constructiva, productiva y de beneficio recíproco. Todos aprendiendo de todos. No podría ser de otra manera, confirmada en el tiempo la plena concordancia en los principios espíritas en que ambas entidades se sustentan, claramente identificados con las enseñanzas kardecistas, en el marco de una visión laica, librepensadora, humanista, plural, solidaria, progresiva, progresista y profundamente amorosa.

Jon Aizpúrua

DIRECTORA**Yolanda Clavijo****EQUIPO DE REDACCIÓN**

Jon Aizpúrua	Teresa de Álvarez
Álvaro La Torre	Asunción Morales
Vicente Ríos	Antulio Malavé
Víctor Da Silva	Jesús Sierra
Leida Chávez	Iván Moreno
Conchita Delgado	Juan José Torres

COLABORADORES**ARGENTINA**

Dante López
Gustavo Molfino
Raul Drubich
Paula Rossi

ESPAÑA

David Santamaría
Mercedes García
Juan José Torres
Rosa Outeriño
Oscar García
Margarita Ruiz

BRASIL

Jacira Da Silva
Milton Medran
María C. Zaina
Jailson Mendonça
Salomão Benchaya
Alcione Moreno
Homero Ward da Rosa
Ademar Chioro
Mauro Mesquita

FRANCIA

Jacques Pecatte

GUATEMALA

Daniel Torres

PUERTO RICO

José Arroyo
Iván Figueroa

¿QUÉ ES EL ESPIRITISMO?

El espiritismo es una ciencia integral y progresiva que “estudia el origen, la naturaleza, el destino del espíritu y las leyes que rigen su comunicación con el mundo físico o mundo de los encarnados”, de acuerdo con la expresa definición proporcionada por Allan Kardec, su codificador.

Es una filosofía espiritualista, de base científica, que estimula el estudio, la cultura y la investigación con el propósito de orientar al ser humano en el proceso de autoconocimiento y comprensión del universo físico que le rodea.

Es una posición ética frente a la vida, que invita a la educación del intelecto y al cultivo de los sentimientos. Adopta una postura tolerante y respeta todas las filosofías, religiones y creencias personales, que estimula el libre albedrío y no impone ni prohíbe nada. Su propuesta se fundamenta en la reflexión y el libre examen, al margen de cualquier fórmula impositiva o punitiva.

EL MOVIMIENTO DE CULTURA ESPÍRITA CIMA, fue constituido el 20 de mayo de 1958 en la ciudad de Maracay, estado Aragua, República de Venezuela, por decisión y disposición de un grupo de estudiosos y activos espíritas, liderizado por el reconocido escritor y expositor **DAVID GROSSVATER** (1911 – 1974)

LAS OPINIONES EMITIDAS POR LOS ARTICULISTAS SON A TÍTULO PERSONAL Y EN OCASIONES PUEDE DIFERIR DEL PENSAMIENTO DE LA REVISTA

NADIE VIVE SOLO

Jacira Jacinto da Silva¹
Brasil



Nadie vive solo, nos necesitamos unos a los otros. Todo el bien que buscamos en el camino pasa por el placer de hacer el bien al prójimo.

Un día regresará en forma de bendición, incluso porque triunfar en la vida no es solamente tener dinero, ¡es mucho más que eso!

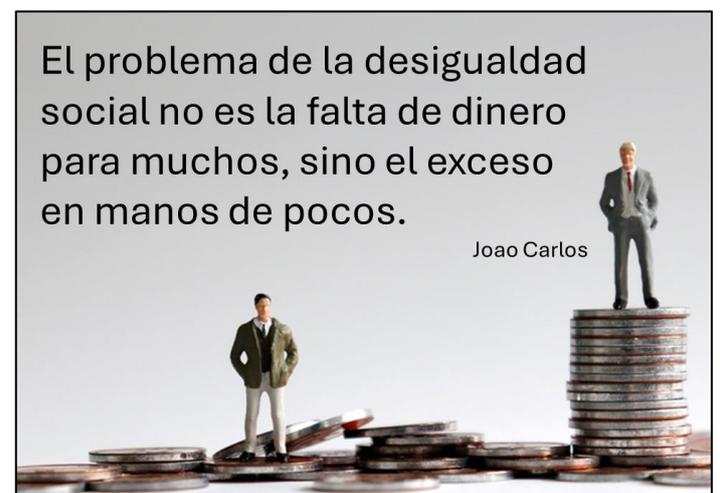
Djalma CMF²

Escribo este artículo a partir de lo básico, elemental y natural. No hay que tener gran desenvoltura, políticamente hablando, como tampoco un profundo conocimiento en sociología, para entender lo que es naturalmente comprensible. Mientras tanto dinero se acumula en manos de algunos, muchos pasan penurias en la vida a falta de éste. Sin embargo, frente a lo que es tan patente para unos cuantos, noto con mucha tristeza que otros no lo asimilan o no lo analizan como es debido. ¿Cuál es el motivo?

¿Acaso los más ricos, aquellos que tienen mucho dinero, vivirán por toda la eternidad en la opulencia? ¿O es posible que vivan como si nada, en este mundo tan desigual? Ya sabemos que la respuesta es “no”. El caso es que nadie vive absolutamente bien en paz en un mundo con tamaña desigualdad. Sería importante que todos tengamos lo necesario, sencillamente lo necesario: dignidad, ciudadanía y los derechos básicos garantizados, efectivamente. Entonces se podrá pensar en un mundo de paz. Y he aquí que aún quedaría bastante para la clase privilegiada.

Sin embargo, la verdad es que la clase privilegiada no está dispuesta a ceder sus privilegios, lo que ocasiona esta vida tan dispar, tan confusa, tan miserable y ordinaria para muchos. En un mundo donde la presencia del otro es tan imprescindible, estas interrogantes merecen acotación.

Mientras tanto, propongo un debate bastante elemental: ¿Cuántos de nosotros entraríamos en la clasificación de privilegiados, millonarios, que disfrutamos de la vida sin



preocuparnos por nada? ¿Uno? ¿Dos? ¿Ninguno? Es muy probable que no tengamos ninguno de estos casos, lo cual me permitiría indagar, entonces: ¿Por qué no hablamos de desigualdad? ¿Por qué no confrontamos ese mal tan cruel que trastoca la vida de muchos seres humanos?

Sin embargo, tampoco entramos en esa clasificación, por lo que no tendríamos que preocuparnos, dirían algunos. Otros afirmarían que los menos privilegiados son deudores que se encuentran precisamente pagando sus deudas. Y habrá, finalmente, quien prefiera ignorar de plano el tema, porque son muchos los necesitados, porque no tendríamos la solución expedita, o porque cuesta mucho resolver ese problema.

De hecho, cabe resaltar que no vivimos los unos sin los otros, que la vida es plural, que no hay felicidad donde convivan la riqueza y la opulencia, con la miseria.

Entonces, amigos, es verdad que el problema social es un problema NUESTRO y que nadie lo eliminará, sino nosotros mismos, pase el tiempo que tenga que pasar. Porque no hay magia, no existen los milagros, y no hay quien lo pueda resolver con una varita mágica. Tendremos que enfrentarlo, analizando caso por caso, buscando la mejor alternativa aquí y allá, hasta que hagamos de este mundo un lugar más ameno, más habitable, menos violento y menos desigual.

Si no fuera tan triste, sería gracioso ver a espíritas debatiendo acerca del sexo de los ángeles, perdiéndose en congresos, diálogos, ponencias, etc., sin pasar cerca de los temas sociales. ¿Quién los debatiría? ¿Quién los enfrentaría sino nosotros mismos?

Pienso que ya es hora de enfocar nuestra atención en este asunto; que todos nuestros debates tengan como objetivo hallar un camino para aliviar algún mal, paliar un estado de miseria, proteger una clase oprimida; en fin, nadie vive solo.

¿Cuántas mujeres no han visto que se niegan sus derechos después de haber cumplido sus condenas? ¿A cuántas mujeres les ha sido negada su solicitud de aborto legal? ¿Cuántos jóvenes se extravían después de cumplir con su medida socioeducativa? ¿Cuántos adultos de la tercera edad pasan necesidad a causa del abandono? ¿Cuántas mujeres son víctimas de intento o consumación de feminicidio? ¿Cuántos negros, indígenas, trans? ¿Cuántos, cuántos, cuántos...?



Tenemos problemas en todo el mundo de las más variadas órdenes, especialmente de género, y la nuestra no será una lucha en vano. Debemos hablar de espiritismo, pues no faltan los argumentos espíritas por la paz en el mundo. No obstante, debemos, además de hablar, hacer, actuar. Comencemos por una clase de personas, sean las que viven en situación de calle o las que están resguardadas en sus hogares. Es posible hacer mucho. Aunque no lo creamos, somos capaces de promover muchos cambios.

Y partiendo del punto de que la paz que deseamos a los demás, es la que construimos para nuestra vida, no veo el motivo para abdicar de la lucha. Será en la paz del otro, en su

tranquilidad y en la convicción de que ninguno de los derechos básicos le falte, que resida nuestra capacidad de hacer de éste un mundo mejor.

En Brasil, recientemente, más del 80% de la población no hizo la declaración del impuesto sobre la renta en 24, de las 27 unidades de la Federación; y en 16 de las 27 capitales brasileñas, lo cual indica que la mayoría de los habitantes en esas localidades tiene una renta inferior a R\$ 2.000,00 (aproximadamente 400 dólares). Mientras tanto, en algunos sectores del país, la renta promedio es de aproximadamente R\$ 40.000. Éste es el caso de Lago Sul, en el Distrito Federal, el barrio más rico del país, donde la renta mensual es de R\$ 39.535 entre los contribuyentes.

Tendríamos mucho que decir sobre la violencia contra las mujeres negras, contra las mujeres después del parto, contra la violencia intra familiar, y más. Sin embargo, el objetivo de este artículo es llamar la atención hacia el hecho de que esa multiplicidad de casos de violencia, incluso la que se perpetra contra la mujer constantemente, no tiene ninguna justificación. La mujer se esfuerza en calzar en una cultura que se ha ido desarrollando, y que nos la transmitieron sin motivo ni razón. No hay razón ni justificación, no tenemos que aceptarla, tan sólo nos compete luchar en contra.

Recientemente vi a una diputada de la Cámara Federal de Brasil, quien proponía conmemorar el Día de la Familia con la participación de hombres únicamente. ¡El

objetivo era demostrar que quien manda en la casa y en el mundo es el hombre! ¡Qué bárbaro!

No puedo dejar de manifestar mi repudio por la falta de políticas de salud. Por esos países donde no se preocupan por implantar una buena política de salud a favor de la mujer, de los negros, de los adultos mayores, de la comunidad LGBTQIAP+ etc., se puede afirmar que no hay dignidad. Todo ser humano merece un tratamiento médico digno, y por eso debemos luchar. No es porque podamos pagar un buen plan de salud que tengamos que dejar pasar esa barbarie. Han de implantarse políticas que atiendan a todos, mínimamente.

Si pudiéramos resumir, diríamos que la salud, la educación, la vivienda, la alimentación y la cultura, son derechos fundamentales, básicos. En consecuencia, todos los merecemos, independientemente de nuestra condición, sea indígena, con discapacidad física, mujer, blanca, negra, amarilla o morena, hombre, o integrante de la comunidad LGBTQIAP+, niño, adolescente, afrobrasileño, pobre, de medianos ingresos, o rico, o cualquier otra condición.

Al finalizar este mandato al frente de la CEPA, un dolor invade mi corazón. Estamos celebrando un congreso que no abordó el tema social. Por más que esa necesidad se haga cada día más evidente, no se prestó atención a ese tema. Creo, sin embargo, que esta voz retumbará más temprano que tarde en los oídos de cada uno de los lectores.

Traducción:

Conchita Delgado Rivas / CIMA - Caracas

REFERENCIAS:

¹ Abogada especialista en privacidad y protección de datos. Espírita de nacimiento y presidente de la CEPA, Asociación Espírita Internacional. También es integrante del CPDoc, Centro de Investigación y Documentación Espírita. Reside en São Paulo, Brasil.

² <https://www.pensador.com/frase/MTI2NTgwMw/>

LA CRISIS DE CADA QUIEN Y LA CRISIS DE LA RELIGIÓN

Milton R. Medran Moreira¹
Brasil

Quienes se nutren de la creencia religiosa, tienen distintas formas de enfrentar las crisis de fe. El avance del conocimiento humano y la autonomía del pensamiento, conquistada en la modernidad, llevan al creyente en algún momento a reflexionar en sentido contrario a sus creencias. Es cuando siente el choque entre la razón que se expande y la fe que ve sus dominios, antes inexpugnables, invadidos paulatinamente por el conocimiento.

No obstante, cada quien reacciona de manera distinta cuando se manifiesta la crisis. La mayoría, en un momento dado y sin ningún sentimiento de culpa, sencillamente deja de cultivar las creencias que les fueran transmitidas culturalmente, o aquellas a las cuales se adhirió en momentos cuando no disponía de la información obtenida posteriormente.

Fe y religión

Perder la fe no implica necesariamente abandonar la religión.

Ésta por mucho tiempo organizó y monopolizó la vida social de las comunidades. Creó rituales de paso que integran el guion adoptado y mantenido por la sociedad del espectáculo en cuyo palco nos desplazamos: bautizos, matrimonios, cultos fúnebres, misas del séptimo o trigésimo día, y pare usted de contar. Para la mayoría son acontecimientos meramente sociales, muy aparte de la fe.

Tampoco la exigen sus autores. Les basta con representar el papel social de la religión: tan sólo eso.

Abandonar la fe se ha convertido en una actitud fácil e indolora. Renunciar a todo el aparataje que integra el espectáculo del calendario social puede ser mucho más complicado.

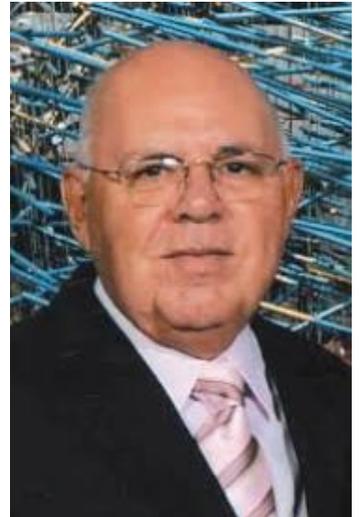
Luego, la hipocresía pasa a figurar en el guion.

La madre Teresa de Calcuta

Mientras tanto, hay personas que forjaron toda su vida a partir de la fe interior: la madre Teresa de Calcuta, por ejemplo.

El inmenso bien que practicó a favor de sus semejantes nació precisamente de la creencia. La caridad era para ella la consecuencia de la fe abrazada desde la infancia.

No obstante, en algún momento las dudas la atormentarían. Luego, tras la muerte de la misionera, sus biógrafos revelaron la profunda crisis de fe que la acompañó alrededor de 50 años y de la cual dejó registro



¹ Juez jubilado; presidente del Centro Cultural Espírita de Porto Alegre.

de su puño y letra. Allí se encuentran frases como ésta:

“¿Dónde está mi fe? Ni siquiera aquí en lo más profundo hay nada. ¡Dios mío, qué dolorosa es esta pena desconocida! No tengo fe. Si acaso hay un Dios, perdóname por favor. Cuando intento elevar mis oraciones al cielo, hay un vacío tan condenador...”

El tormento que sentía por la ausencia de fe, el elemento primordial de la religión, le provocaba, según escribió, un “terrible dolor”, que buscaba compensar con su entrega total al servicio de los más necesitados.

Fue su forma particular de confrontar la crisis de fe. Así, le cabe mucho mejor el título de humanista en vez de santa.

Fe y evolución

La crisis de fe también alcanza las instituciones. Sin embargo, allí podrá convivir a cuenta de que nunca existió. Entre el radicalismo de la fe y la preservación de la institución, se opta por esto último. Es lo que la Iglesia hizo con relación a la evolución.

Evidentemente, la tesis de la evolución no es compatible con el mito judeo-cristiano de

la creación de especie por especie; mucho menos con la base fundamental heredada del judaísmo por el cristianismo. Ésta reposa en la idea de la desobediencia de la primera pareja que había salido de las manos de Dios y cuya descendencia fue toda condenada. Maldición de un dios personal, creador, que sólo se anularía con otro mito fundamentalmente cristiano: el de un redentor que desciende de los cielos a la Tierra para salvar a quien crea en él.

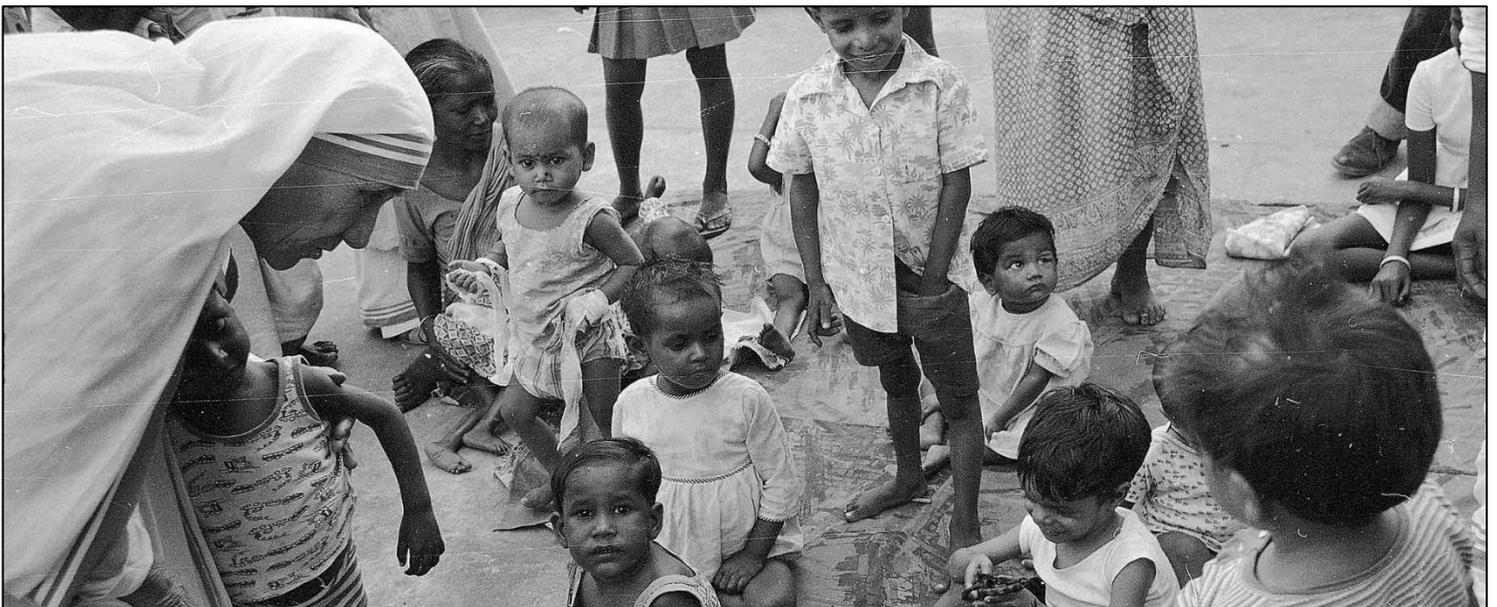
Ese dios es precisamente aquél de cuya existencia dudó Teresa de Calcuta. No hay compatibilidad con el conocimiento contemporáneo.

La Iglesia pretende ratificar en la práctica toda la cosmogonía que ampara sus dogmas y, contradictoriamente, afirmar que no se opone a la tesis de la evolución.

Es la manera que tiene de gestionar la mayor crisis de fe jamás provocada en toda su historia..

Traducción:

Conchita Delgado Rivas / CIMA - Caracas



DE LOS RECOBECOS DE LA ESPIRITUALIDAD Y LA LIBERTAD PERSONAL

Clara Román Odio
Puerto Rico



Entiendo la espiritualidad como nuestra conciencia y respuesta a Dios, en la manera en que lo entendamos. En el fondo de nuestro ser parece haber estructurado un deseo de entender y de amar a esa Otredad que llamamos Dios. Es una otredad distinta a la horizontal que experimentamos al relacionarnos con otro ser humano. Hay una cierta verticalidad en nuestra respuesta a Dios. Aún si lo ignoramos o lo rechazamos, se requiere un esfuerzo fundamentalmente diferente para hacerlo. Cuando le damos la espalda, levantamos el rostro. Si lo anhelamos, nos postramos en silencio. ¿Ley de adoración, como lo expresan los espíritas, o hábito de las culturas universales? Tal vez ambas. En mi caso, ese deseo de entender y de amar a Dios ha existido siempre. Tal vez por eso mismo lo he hallado de mil maneras, en mil y una circunstancia. Del mismo modo y con la misma naturalidad con la que me han visitado mis ayudadores espirituales por años. Siempre se manifiestan en momentos de prueba, cuando más los necesito.

En una ocasión, me encontraba bastante abrumada por un problema que se repetía y se repetía para el que no encontraba solución. A veces le pedía a Dios que me permitiera entenderlo. Otras, deseaba que pasara algo drástico para modificar un comportamiento que me mortificaba irremediablemente. Y nada. Cuando oraba por ese problema recibía consuelo, alivio, pero no había manera ni modo de que aquello no se repitiera. Un día, furiosa y frustrada le pregunté a Dios:

-¿QUÉ PASA? ¿Te quedaste sordo? ¿Cuántas veces te tengo que pedir lo mismo?

De inmediato escuché una voz que me contestó:

-Hay males que duran 200 años.

La respuesta me desconcertó. No me la esperaba. ¿Doscientos años? Aquello no iba a cambiar mientras yo viviera en esta carne. La única verdadera solución al problema era aprender a vivir con él.

Años después, leyendo El libro de los Espíritus, aprendí que Dios no cambia a nadie; que sólo nosotros mismos nos podemos cambiar. Esfuerzo nuestro, mérito nuestro y también crecimiento nuestro, si lo llevamos a la acción por medio de nuestra inteligencia y voluntad. Esto se llama libre albedrío. Desde el punto de vista espírita, el ser humano goza sin límites de la libertad de pensamiento, de la cual es responsable absoluto ante Dios, ya que puede impedir su manifestación. También goza de libertad de conciencia, o de ese pensamiento íntimo que nos pertenece, y al que sólo Dios regula mediante las Leyes Divinas. Por eso no tenemos ningún derecho a coartar la libertad de conciencia del otro. Claro, que ello permite que se difundan doctrinas perniciosas, pero como postula la moral Espírita, lo único que puede y debe

imponerse es el bien y la fraternidad. Para los espíritas la mejor doctrina es la que haga mayor bien y la que sea menos hipócrita. Como dice el adagio, “por sus obras los conoceréis”.

Si Dios no cambia a nadie, si sólo nos podemos cambiar a nosotros mismos, el libre albedrío es fundamental. No hay incitación irresistible. Todo lo podemos resistir haciendo uso de nuestra inteligencia, voluntad y capacidad de amar o, si nos sentimos incapaces, pidiendo ayuda a nuestro semejante, a los Espíritus familiares o elevados, o a esa inteligencia primera y suprema que llamamos Dios. Podemos acompañar al prójimo, apoyarlo, defenderlo, explicar nuestra opinión, pero jamás imponernos. Esta visión espírita del libre albedrío me consoló profundamente porque me enseñó que somos, en el sentido más real y responsable de la palabra, libres. Hay que hacer y dejar hacer; vivir y dejar vivir sin remordimientos y amar más, sin darle tanta importancia a lo que consideramos “defectos”.

No ver los “defectos” de los otros, o atenuarlos, es una actitud y un sentimiento que señala la idea de “la indulgencia” de la que se habla en el capítulo X, ítem 16 de El evangelio según el espiritismo. Ser indulgentes con las faltas de los otros y un poco más severos con las nuestras es, además de una forma de caridad moral, un mecanismo para no condenar en los otros lo que nosotros con tanta facilidad nos perdonamos. Puede ser que se trate de defectos diferentes, pero también puede tratarse de “paja en el ojo del otro y viga en el nuestro”. De ahí la importancia de la indulgencia. Como se instruye en el citado capítulo, ítem 16: “Sed indulgentes, amigos míos porque la indulgencia atrae, calma, corrige; mientras que el rigor desalienta, aleja e irrita”.

El descubrimiento de la indulgencia y de nuestra propia libertad es un hallazgo a veces penoso, la mayoría del tiempo difícil, porque nuestra conciencia se forja en comunidad, en la práctica social, un territorio que nos reta la comodidad.

Además, nuestra visión del mundo, de nosotros mismos y de Dios, es siempre mediada por una cultura y una época que nos enmarca, y, en ese sentido, nos limita. Hay que analizar esa visión con objetividad e indulgencia para poder encontrarnos verdaderamente con nuestra libertad. La noción espírita del libre albedrío fue emancipadora para mí. Sencillamente dejé de sufrir con tanto empeño y diligencia y empecé a acompañar a quien lo necesitara y lo recibiera, incluyéndome a mí misma. También me reveló el valor de asumir la completa responsabilidad de nuestros actos. Así se pierde menos tiempo, porque al aceptar lo que somos y hemos sido, se resiste menos y se entrega más. “No es en absoluto necesario juzgar, basta observar”, dice Pablo d’ Ors. Mejor aún, como lo explica León Denis en El camino recto. Concepto espírita de la ley moral, “Resumen”, ítem V:

Libre y responsable, el alma lleva en sí la ley de sus destinos; en el presente recoge las consecuencias del pasado y siembra los goces y los dolores del porvenir. La vida actual es la herencia de nuestras vidas percederas y la preparación de las que seguirán. El Espíritu se esclarece y aumenta en poderes intelectuales y morales, en relación con el trabajo efectuado y con el impulso dado a sus actos hacia el bien y hacia la verdad.

Desde esa sencilla explicación, he llegado a entender a Dios llanamente, como la Inteligencia Divina, eterna y reguladora de los seres y el universo; Corazón y Creador de todo lo que vive y se manifiesta de alguna u otra manera en el mundo. Es con ese Dios con el que dialogo a diario. Como Espíritu o personalidad inteligente de la creación, soy criatura suya, indestructible e inmortal, en camino a su encuentro.

*De la colección inédita **Memorias de mi Espiritu Catedrática Emérita de Lenguas Modernas y Literatura Kenyon College.***

COMPRIENDIENDO EL PUZLE DE LA VIDA

Mauro Barreto
España



Cuando era un muchacho, pensaba que Dios era injusto, porque la observación que percibía me mostraba a unos seres pobres, a otros ricos, unos sanos, otros con enfermedades...

Conocer la Reencarnación y la Ley de Causa – Efecto, abrió ante mí una comprensión nueva. Aquel Dios que daba, aparentemente, lo mejor y lo peor por capricho, se desmoronó y se mostró como la mayor justicia y bondad, al comprender que cada uno de nosotros vive en cada momento las circunstancias que le corresponden en función de los hechos realizados, bien en vidas anteriores o en ésta.

La reencarnación nos muestra que la vida del espíritu es UNA, tomando diferentes cuerpos o trajes físicos, y la ley de causa – efecto, enseña que todo lo que hacemos tiene consecuencias, somos libres de sembrar, pero la cosecha es obligatoria. Si siembro arroz, recojo arroz. En el “Libro de Los Espíritus” de Allan Kardec, se nos

dice que, a veces, un solo error, requiere de varias reencarnaciones para poder gestionarlo

En el libro antes citado de Kardec se comenta: “Los seres nacemos simples e ignorantes, aunque en nuestro interior vibren todas las potencialidades del espíritu”. Con trabajo, esfuerzo, estudio, aprendizaje y experiencia tras experiencia, vamos aumentando el nivel vibratorio del cuerpo físico, crecemos, y ello permitirá la exteriorización de las potencialidades señaladas.

La vida es básicamente aprendizaje (cuanto más aprendemos, progresivamente vamos mostrando más alegría, paz y Amor). Aprendemos por acierto error, con el ejemplo u orientaciones. Cuando nos equivocamos, lo hacemos porque somos ignorantes o nos falta sabiduría. La ley nos permite vivir nuevas experiencias para adquirir sabiduría (conciencia), y no volver a cometer Esos errores

Aprendemos por Amor o por Dolor. Según el Espiritismo los momentos de “bonanza” no son una recompensa, ni las “tribulaciones” son un castigo, sino las consecuencias de nuestros actos. El “dolor” deviene en “enseñanza” puliendo nuestra sensibilidad.

Cada hecho se liga a causas del pasado y genera efectos futuros.

Como la ley de causa-efecto nos enseña que los hechos de hoy generan unas consecuencias mañana, se la llama también ley de consecuencias. Nuestra conducta es la “consecuencia” de nuestros pensamientos, sentimientos y deseos. “Lo que pensamos hoy es la realidad de mañana”. Si cambiamos nuestros pensamientos, cambiamos nuestra realidad, nuestra vida.

Otros nombres que recibe la Ley de Causa-Efecto.

Ley de causalidad. Toda causa genera un efecto. Todo efecto tiene una causa

Ley de acción y reacción. Nuestras acciones generan reacciones

Ley de retribución. Lo que hacemos tiene una recompensa positiva o negativa

Ley de retorno. Lo que doy recibo

Ley del Karma. Karma significa acción en sánscrito. Luego Karma no significa negatividad ni positividad. Es un término neutro que significa registro de todo lo que hacemos, de nuestras acciones.

Actuamos siempre en un espacio regido por Leyes Universales. “Todo es mente. Como es arriba es abajo. Ley del ritmo. Causa – efecto...”. Si las conocemos y ajustamos nuestra vida a ellas, nuestra existencia se vuelve armonía

La Ley de causa-efecto es inmanente a la persona humana en sus tres aspectos: Físico, psíquico y espiritual.

La física también estudia las causas y efectos: La tercera Ley de Newton o principio de acción y reacción. Esta ley plantea que toda acción genera una reacción de igual intensidad, pero en sentido opuesto.

Las verdaderas raíces de la historia están en el espíritu, ya que éste es uno y hace, hace,.. en el nacer, morir y volver a nacer. La ley de causa – efecto, karma, ... está ligado a la reencarnación. Jesús dijo: “Lo que hagas tiene su recompensa”.

No hay Paraísos ni Infiernos. Hay acciones acordes o en desacuerdo con la ley, que nos impulsan o necesitan rectificación

Podemos hablar de:

Karma acumulado. Acciones pasadas acumuladas sin retribuir o gestionar.

Karma maduro. Destino de cada uno de los seres humanos en cada una de nuestras existencias.

Karma incipiente. Lo hecho y que queda pendiente para próximas vidas.

Dios es AMOR Infinito, y si es Amor infinito, queda claro que no puede “castigar”, porque el castigo es contrario al Amor. Dios se manifiesta en la creación por medio de Leyes justas y sabias.

Lo que tenemos está en función de nuestra evolución. La siembra es voluntaria, la cosecha obligatoria.

Hay que eliminar la palabra “pagar” en lo relativo a causa efecto o Karma. Ese término viene de una economía de mercado, donde el dinero o bienes son avales.

Actuamos a veces de forma inconsciente, y eso nos lleva a equivocarnos. El Karma mostrará los aciertos y errores, y si hay más errores que aciertos, tendremos que pasar por ciertas situaciones para que esa consciencia y conciencia quede en nosotros.

Es lo que le ocurre a un alumno cuando repite curso. No es un castigo el repetir, aunque él lo pueda ver así, es otra oportunidad que se le da para aprender.

El aprendizaje se puede hacer con un gran esfuerzo, dedicándole muchas horas, con lo que avanza mucho, o sólo unas horas al día, lo que me llevará más tiempo para completar el aprendizaje.

Lo que hice de forma equivocada lo puedo vivir-aprender pasando por una situación semejante a lo hecho, (caso narrado en el Moralista, libro de José González, donde narra cómo un hombre mata a su mujer encerrándola en una cueva y luego en su reencarnación siguiente padecía epilepsia y en uno de los ataques que le dieron, el médico certificó que estaba muerto, lo enterraron pasadas las 24 horas, y algunos días después lo desenterraron porque se habían olvidado de sacarle una medalla

que era tradicional en la familia y vieron que lo habían enterrado vivo); o en varias oportunidades distintas, que al final darán una toma de conciencia equivalente, de tal manera que no volverá a hacer a otra persona nada semejante. De esa forma el Karma queda neutralizado.

Queda claro que las consecuencias de nuestras acciones siempre nos llevan a estar en armonía, si los hechos son positivos, o a un proceso de toma de conciencia, si la acción es negativa.

Vivimos en un medio en el que crezco y aprendo. Todo lo que ocurre en ese medio está relacionado conmigo. Luego, el Karma del otro que está en mi entorno, también es mi Karma. Si otro sufre, debo ayudarle lo que esté en mi mano. Por eso tenemos que posicionarnos frente a las injusticias. (Ayudar no es hacerle al otro su trabajo, es ayudarlo a que sea consciente que lo puede hacer y darle pautas para que lo haga. En otras palabras: “No darle un pez, sino enseñarlo a pescar”).

Si unos pasan hambre, no siempre es por su Karma negativo, sino por el Karma negativo que está acumulando quien teniendo no da, haciendo uso de su libre albedrío. (Ejemplo de personas que murieron ahogadas en trigo, porque ellas, en una reencarnación anterior dejaron morir a otras, teniendo trigo para evitarlo. Narrado en “Hechos que Prueban, de Amalia Domingo Soler)

Una persona puede hacer lo que no estaba en su programa de vida, y otra recibir algo que no merecía, aunque como dice Kardec, sí merecía estar en ese ambiente donde todavía por la bajeza o poco progreso podía pasar situaciones imprevistas.

Ejemplo de un preso que va a una cárcel a cumplir una condena, y es agredido por otro preso. Merecía estar en aquel ambiente, pero no merecía ser agredido por el compañero.

Del mundo espiritual vengo con un programa que contiene A, B y C actividades. Estoy compartiendo la existencia con otro ser que tiene en su programa de vida A, B y D. El Primero apoyado por su libre albedrío, no realiza B si no K. Él hace algo que no está en su programa, y la otra persona que está con él recibe algo que tampoco lo tenía en el suyo.

La Ley de consecuencias, causa – efecto, actúa siempre en beneficio del hombre como ser espiritual. La naturaleza trabaja siempre para ayudarnos a evolucionar o crecer

Una madre se esfuerza porque su hijo retome el buen camino. La Ley de Causa-Efecto hace lo mismo. Si actuamos de acuerdo con la ley vivimos en armonía, y cuando la violamos surge el dolor, pero el dolor nos lleva a vivir de nuevo de acuerdo con la ley

Al actuar se produce un desequilibrio, si no actuamos con amor o en la forma correcta y frente a todo desequilibrio, ocurre una reacción para retornar a él (a ese equilibrio)

Ejemplo el niño al caminar. Al levantar un pie se desequilibra, lo pone en el suelo y levanta el siguiente y así desequilibrio sobre desequilibrio, camina. Se cae, aprende y ya luego corre.

Ante una situación negativa:

1º Hacer lo posible por superarla poniendo Amor y asumir nuestra responsabilidad, (puede estar relacionado con lo hecho en reencarnaciones anteriores) aunque aparentemente nos parezca injusta.

2º Ver siempre lo positivo que pueda tener para nosotros, aprendiendo de ella, y servir si nos fuera posible

3º Si nos produce sufrimiento, observémonos, para ver si estamos ofreciendo resistencia, ya que la resistencia nos lleva siempre al sufrimiento. Dar gracias por lo que ocurre, y comprender, hace que se diluya y vuelva la armonía.



POSICIONAMIENTO DE LA DOCTRINA ESPÍRITA EN CUANTO A DERECHOS DE LA MUJER

Mercedes García
España



El pasado 8 de marzo se celebró el Día Internacional de la Mujer, veamos a continuación los siguientes conceptos que se encuentran en El libro de los Espíritus, anticipándose a la implantación de una ética moderna, actualmente implementada, al menos, en los países más democráticos y progresistas.

En cuanto a **La igualdad de derechos entre hombres y mujeres**, El Libro de los Espíritus aporta razones históricas y sociales sobre el trato de inferioridad moral conferido a la mujer, derivado “del dominio injusto y cruel que el hombre asumió sobre ella. Resultado de las instituciones sociales y del abuso de la fuerza sobre la debilidad. **Entre hombres poco avanzados moralmente, la fuerza es el derecho**”, dice la **preg. 818**. La **preg. 822a** defiende que “una legislación, para ser perfectamente justa, debe consagrar la igualdad de derechos entre el hombre y la mujer”.

Podemos observar, con esto, el posicionamiento de la doctrina espírita en cuanto a derechos de la mujer se refiere. Un tema que avanza muy lentamente, aún en el Siglo XXI.

Ya desde la Revolución Francesa, el lema: Libertad, Igualdad, Fraternidad, marcó una hoja de ruta, a través del tiempo, que en los últimos siglos, ha conseguido algunas conquistas, pero que, aún se

encuentra en pañales, a la búsqueda de justicia para todos.

La conquista de los Derechos Humanos divide esos derechos en tres generaciones:

-Derechos de **Primera Generación** o Derechos de Libertad.

-Derechos de **Segunda Generación** o Derechos de Igualdad

-Derechos de **Tercera Generación** o derechos a la Fraternidad y la solidaridad

En lo tocante a Derechos de Igualdad, son llamados también derechos económicos, porque surgieron después de la Segunda Guerra Mundial, con el llamado Estado Social. Tengamos en cuenta, que ya El libro de los Espíritus los sustentaba, incluso antes del advenimiento del Estado Social, especialmente en la Ley del Trabajo, Ley de Sociedad y Ley de Igualdad.

En **La Génesis**, Allan Kardec analiza la inserción del Espiritismo en ese nuevo orden de ideas que comenzaron en el S-XVIII, avanzando en sus propuestas en el siglo actual:

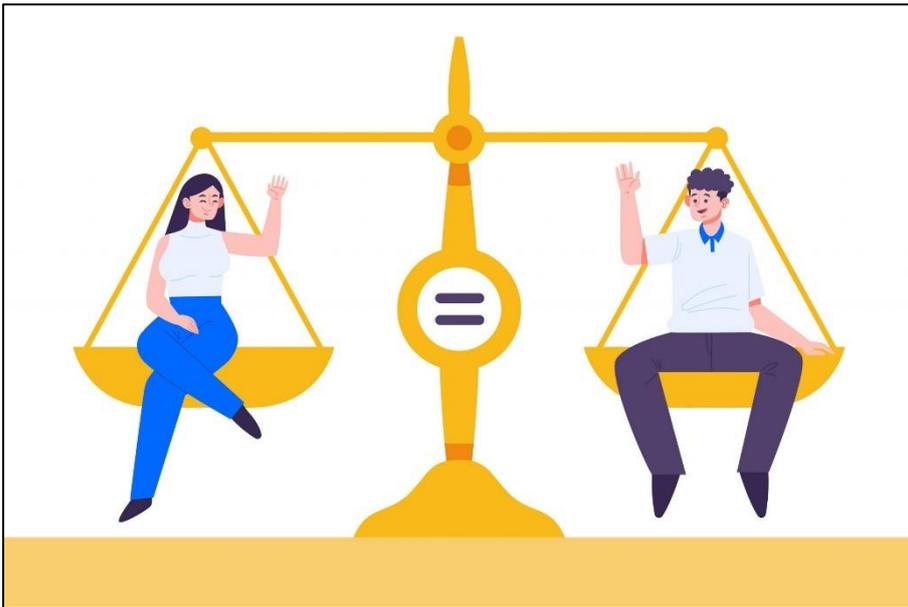
“El Espiritismo no es el artífice de la renovación social; es la madurez de la Humanidad lo que hará de esa renovación una necesidad. Por su poder moralizador, por sus tendencias progresistas, por la amplitud de sus miras, por la generalidad de los temas que abarca, el Espiritismo es más apto que cualquier otra doctrina, para secundar el movimiento de regeneración; por eso, él es contemporáneo de ese movimiento. (Cap. XVIII, ítem 25).

La ética que se desprende de esta filosofía favorece el rescate de la dignidad humana y el derecho a ser feliz, un derecho fundamental del ser humano, como espíritu inmortal, en continuo proceso de perfeccionamiento intelectual, moral y social.

En ese sentido debemos ser conscientes de la importancia de la **cuestión educativa**, teniendo en

cuenta las diferentes prácticas sexistas y estereotipos arraigados en nuestra sociedad, obstaculizando el proceso evolutivo. A modo de propuesta, para que las mujeres puedan convivir en una situación de **igualdad real**, la educación en valores morales, desde la escuela, puede suponer uno de los agentes socializadores más importantes.

El trabajo a nivel educativo permitirá disminuir los esquemas discriminatorios y será un gran logro en beneficio de las futuras generaciones. Las relaciones que se viven en las aulas son muy enriquecedoras y variadas, por lo que es un lugar propicio para iniciar cambios en materia de género.



Durante siglos, la mujer y el hombre han estado sometidos a una gran cantidad de estereotipos y prácticas sexistas, los cuales han conducido a que en nuestra sociedad haya una desigualdad de género en los diferentes ámbitos: en lo social, económico, político y educativo. Todas estas prácticas, han logrado reprimir y someter a la mujer, la cual es vista como inferior al hombre. Esta inferioridad es tomada como algo natural, y es universalmente aceptada por una sociedad patriarcal, que ha puesto a la mujer en desventaja con respecto al hombre, ya que la participación real de ella en las esferas sociales y políticas es muy limitada; asimismo, en el ámbito laboral, la discriminación es tal, que hasta el salario es inferior en algunas profesiones. **El sometimiento de la mujer al machismo en algunos casos ha sido tanto, que, hasta en ocasiones, ella misma ha contribuido a su perpetuación y reforzamiento, y lo ha transmitido**

de generación en generación, como consecuencia de la educación recibida. Todo esto le ha impedido a la mujer desarrollar sus verdaderas potencialidades.

Por tanto, si se fortalece el área educativa en la escuela, se pueden mejorar las relaciones interpersonales que ahí se viven, en beneficio de ambos géneros.

Ya en 1888 se celebró en Barcelona el **I Congreso Espiritista Internacional**, del que Amalia Domingo Soler fue una de sus vicepresidentas, y el programa aprobado incluía cuestiones que aún hoy suenan modernas y necesarias. Podríamos citar:

“Reivindicación de la igualdad entre géneros y liberación de la mujer”.

Analicemos a continuación el papel de Amalia Domingo Soler (1835-1909) en el Espiritismo de entresiglos, centrándonos, en esta ocasión, en la defensa que realizó sobre los derechos de la mujer y sus reivindicaciones sociales, como preámbulo de un nuevo Estado social que estaba por venir. Mucho se ha hablado de Amalia, incluyendo sus Memorias, habiendo sido rescatada desde los círculos Académicos y literarios. Mucho debemos, también, los espiritistas a la labor realizada por las profesoras y escritoras Amelina Correa Ramón, Begoña Sáez Martínez y la historiadora Dolors Marín. Ambas, en sus investigaciones, han sacado a la luz la calidad de Amalia como escritora modernista, como así lo demuestra su colaboración en publicaciones de la época, además de su trascendente papel en la historia del Espiritismo español, añadiendo a esto su faceta más social y reivindicativa, una mujer espiritista unida a otras tantas espíritas y no espíritas que lucharon en defensa de la igualdad, y de los socialmente más desfavorecidos.

Amelina Correa, en su libro *Amalia Domingo Soler y el Espiritismo de fin de siglo*: “Amalia Domingo luchó contra las brutales desigualdades sociales de la época en que le tocó vivir, pero fue también una feminista **avant la lettre** y luchó como pocas por conseguir una educación racional para los dos sexos”.

“El espiritismo fue uno de los pocos ámbitos en estas décadas finales del XIX y primeras del XX en que

a las mujeres se les concedía voz, hasta el punto incluso de poder erigirse en protagonistas, acogiéndose a un diferente nivel de socialización en una sociedad habitualmente regida por hombres...”

Demuestra siempre un acuciante **interés por el acceso de las mujeres a la educación**, En general, **Amalia siempre manifestará una firme creencia en las posibilidades regeneradoras de la educación.**

AC: “La Luz del Porvenir resultará una publicación importantísima en cuanto a esa ya adelantada conexión entre espiritismo y feminismo, así como otros movimientos ideológicos muy avanzados y progresistas del momento.

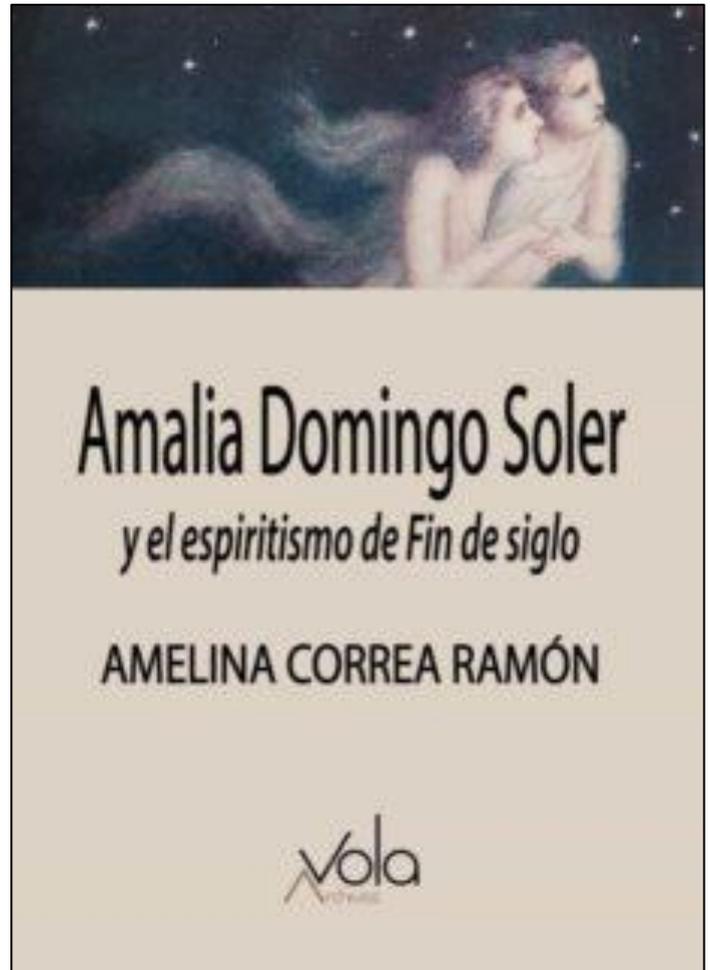
De hecho, las colaboradoras, no sólo a nivel español, sino internacional, resultan importantes, tratándose, sobre todo, de mujeres que se sienten hermanadas en una lucha común. De este modo, en las páginas de la revista, se encuentran las firmas de autoras de primera fila, como pueden ser Emilia Pardo Bazán o Carmen de Burgos, junto a las de otras pioneras, que desempeñaron un importantísimo papel en la época, como Rosario de Acuña, Belén de Sárraga, Ángeles López de Ayala, Amalia Carvia, Carmen Piferrer y otras muchas, vinculadas con el feminismo, la masonería, la defensa de la enseñanza laica y de la educación para las mujeres, etc. En ese sentido conviene recordar que La Luz del Porvenir estuvo abierta a colaboraciones del otro lado del Atlántico, destacando la firma de la portorriqueña Lola Boldoni, culta escritora y destacada activista, que unió su lucha por la justicia social y la instrucción femenina, con la difusión del espiritismo.

La propia Amalia Domingo tomará parte activa en la fundación de la Sociedad Autónoma de Mujeres, así como de su heredera, la Sociedad Progresista Femenina (de la que sería Presidenta Honoraria), que probablemente puedan considerarse como las dos entidades punteras del feminismo laicista barcelonés.

A ese feminismo laico, defensor activo de la educación secularizada, pertenece Amalia Domingo Soler. **Para Amalia la regeneración del ser humano sólo era concebida por medio de la educación”.**

Si somos espíritus inmortales, encarnados en cuerpos de diferente sexo, para evolucionar desde la simplicidad e ignorancia hasta alcanzar la sabiduría, a

través de las múltiples y diferentes experiencias reencarnatorias, el derecho a la igualdad ha de ser legítimo, natural y necesario, inherente al espíritu para su evolución, junto al derecho de libertad. Sin estas dos premisas fundamentales, no solamente se obstaculiza el proceso evolutivo, sino que además se potencian y enquistan en el ser espiritual el efecto de las bajas pasiones.



Siendo así la educación una herramienta fundamental para evolucionar en consciencia, será la educación consciente la que erradique las injusticias sociales, constituyéndose el derecho a la igualdad de forma natural, UN DERECHO fundamental y básico en las legislaciones y comportamientos sociales, propios de civilizaciones avanzadas, que vayan alcanzado el progreso al que estamos destinados como espíritus en constante evolución.

GEORGE AUBERT, UN MÉDIUM VIRTUOSO

Patricia Saliba
Francia



George Aubert (seudónimo) hijo de una pareja de cantantes líricos, estuvo rodeado por músicos desde muy joven. Él mismo aprendió los primeros principios del piano y el solfeo de un modo muy ordinario, preocupado

ante todo por el éxito de sus estudios, como el bachillerato en 1891. Fue luego del deceso de Emile, un amigo músico de la familia, que él abordó el tema de la comunicación con los muertos, gracias al Sr. David, subdirector de tinturas en la fábrica de los Gobelins. Este último invitó a toda la familia Aubert a una sesión de espiritismo en la que quizás su amigo Emile podría manifestarse. Así fue, alrededor de la mesa en movimiento y de la madre del Sr. David, médium, Emile se manifestó en una forma reconocible por todos los participantes. Esta primera sesión llevó a otras, donde cada espíritu presente aportó pruebas precisas de identidad. Aún no totalmente convencida de la realidad de los fenómenos, la familia Aubert se instruyó sobre el tema espírita, leyendo todas las obras conocidas en la época, de Allan Kardec, Léon Denis, William Crookes, Gabriel Delanne y otros precursores. Deseando llegar ellos mismos a resultados idénticos a los conseguidos con la médium Sra. David, por tres meses, todas las noches durante dos horas, George, entonces de 18 años y sus padres, invocaron al más allá, sin gran resultado. Ahora bien, una noche, la mesa finalmente se puso a

girar, pero con violencia, volcando las sillas y empujando a los participantes.

Una mediumnidad revelada

A la pregunta planteada sobre quién se manifestaba así, y quien era el médium capaz de provocar estos fenómenos, Emile, el viejo amigo, respondió que él era el autor, precisando que George era el intermediario, el médium necesario para la manifestación de los espíritus. A partir de ese día de 1891, tendrían lugar numerosas y asombrosas comunicaciones con el más allá. Desplazamientos de objetos, levitación de muebles, ruidos múltiples y sonidos particulares que ya intrigaban a George por su armonía. Los golpes dados en la mesa se convirtieron en un medio para comunicarse más rápidamente, seguido por la escritura directa. El número de participantes en las sesiones aumentó rápidamente ante aquella mediumnidad física que George poseía pero que no controlaba. Una tarde de julio, se manifestó el espíritu del músico Méhul y le pidió a George que se instalara delante del piano del salón, donde tocaría bajo su influencia.

—Pero, ¿cómo? preguntó el padre de George.

—Como todo el mundo, con las manos sobre el teclado, ¡y que él espere!

Al cabo de un cuarto de hora, nada había sucedido. Persuadido de un error de comprensión, interrogó de nuevo a Méhul por la mesa.

—Es preciso que apaguen las lámparas, pues los rayos luminosos forman un obstáculo para la manifestación.

Fue en total oscuridad que George ejecutó su primer fragmento con cierta aprensión

“De repente sentí que mis manos se entumecían. Cada vez más la sensación del teclado desaparecía bajo mis dedos y quedé muy sorprendido al oír resonar con fuerza un magnífico acorde pues ya no sentía las teclas. Me daba cuenta de que mis manos estaban anestesiadas, pues mis brazos se movían siguiendo la sucesión de notas, pero el tacto manual estaba abolido... Sentía mi cerebro completamente libre y sin tener ninguna preocupación por falsas notas discordantes, me abandonaba a la influencia de Méhul. Sin embargo esta sensación de tocar el piano, sin sentir el teclado y sin saber lo que se tocaba bajo mis dedos, era más bien extraña”.

Ahora bien, cosa sorprendente, desde aquel día la mesa de las sesiones quedó muda. Intrigado por ese silencio, George se instaló al piano y de inmediato sus dedos golpearon frenéticamente las teclas. En ese momento el padre se dio cuenta de que cada nota golpeada iba a reemplazar una respuesta al alfabeto deletreado. Méhul anunció que la mediumnidad de efectos físicos de George había terminado en pro de manifestaciones musicales dictadas por los espíritus. Méhul, Beethoven, Mendelssohn, Mozart, Bach y una multitud de músicos clásicos se expresaron por su intermedio durante trece años entre 1891 y 1904.

Un concierto improvisado

Entre esas sesiones, una de ellas marcó a los espíritus presentes. Lucien, un amigo de George, cantante y violonchelista, tenía también la certeza de ser inspirado por

Boccherini y deseaba tocar con George. Casi incrédulo, George se instaló al piano mientras que Lucien se colocaba detrás de él. Fue entonces, durante un absoluto silencio de espera, que se inició una soberbia sonata para piano y violonchelo, compuesta de un Allegro, un Andante y un Presto final, ejecutada por Beethoven y Boccherini. El concierto improvisado duró 30 minutos, sin notas discordantes, ni errores, comparable a un tesonero trabajo de varios meses de los dos músicos. El espíritu Beethoven invitó al padre de George a transcribir cada nota, cada compás, cada movimiento, dictado por él mismo, a través de George. Así fueron fijados en el papel 600 compases. Ante tantas posibilidades, George deseaba que se estudiara en serio su facultad. Su encuentro en 1904 con Gabriel Delanne, presidente de la Sociedad Francesa de Estudios de los Fenómenos Psíquicos y director de la Revue Scientifique et



morale du spiritisme, le permitió mostrar su buena fe en el ejercicio de su mediumnidad artística. Gabriel Delanne le invitó a participar en una sesión muy controlada donde le serían exigidas diversas experiencias. George aceptó y por primera vez dio un soberbio concierto ante una sala repleta y delante de otros miembros del Instituto General Psicológico. El 12 de febrero de 1905, George dio otra sesión en el Teatro del Athénée San Germain durante el centenario de Allan Kardec. Al día siguiente el periódico “Le Rappel” publicó un elogioso artículo:

“El Sr. Aubert, médium músico, nos ha permitido asistir a una muy curiosa sesión de espiritismo musical. El Sr. Aubert, nunca ha estudiado música... Ahora bien, es capaz de

improvisar al piano deliciosas melodías, cultas sonatas, geniales sinfonías. ¿Cómo? dirán ustedes. Se afirma que es porque el espíritu de los grandes músicos muertos lo inspira en ciertos momentos. Luego de que estos grandes músicos llamados Mendelssohn, Chopin, Wagner, Beethoven, Mozart y hasta Métra, una fuerza superior invade al Sr. Aubert, y es en un estado de completa inconsciencia que toca al piano aires inéditos, de los cuales, algunos son muy hermosos y completamente en el estilo de estos compositores”.



Étienne Nicolas Méhul

George fue observado durante tres meses

Las experiencias realizadas en el Instituto General Psicológico fueron a veces agotadoras para George, pero él aceptó ese control para responder a las críticas y dudas referentes a su mediumnidad. George Aubert no deseaba que se le tomara por un impostor, y durante tres

meses soportó todos los experimentos para conseguir el reconocimiento de su mediumnidad. Mientras interpretaba aquellos trozos de música tuvo los ojos vendados, las manos pinchadas por agujas o una vela a 10 cm. de los ojos. Las investigaciones sobre su memoria, ya fuera visual, auditiva o táctil y los reconocimientos médicos, mostraron que, fisiológicamente, George era absolutamente normal y no sufría de ninguna tara psíquica. Para probar su independencia cerebral durante los fenómenos, fueron empleados cuatro procedimientos: lectura, cálculo, conversación y audición durante cada sesión. Si se ponía un periódico sobre el atril del piano, del que George debía leer en voz alta un artículo, o si se le pedía resolver operaciones de cálculo mientras tocaba, los experimentadores pudieron comprobar que la pieza musical empezada seguía imperturbable sin interrupción, dentro de la precisión, la medida, el estilo y los matices del autor. Otro estudio decisivo probó, él solo, la realidad de esta mediumnidad. En la oreja derecha de George, se introdujo un tubo auditivo de fonógrafo donde se emitía Aída, en la oreja izquierda, una marcha de Sellénick. Nadie puede tocar el piano y mucho menos improvisar, oyendo tal cacofonía.

“En todos los casos, mientras las supuestas influencias de mi cerebro eran sometidas así a tan ruda prueba, la barcarola improvisada por Mendelssohn no sufría ningún cambio”.

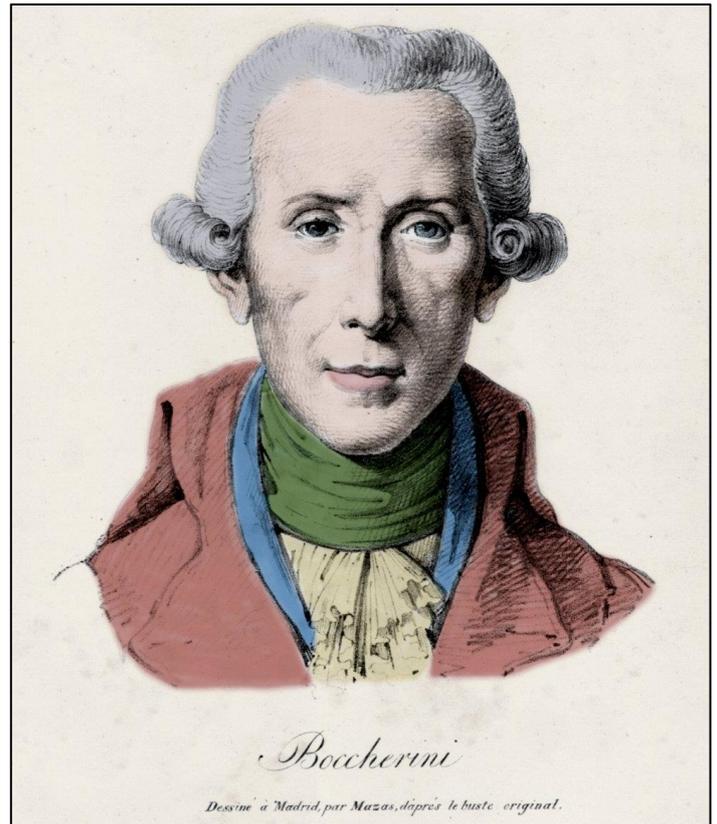
Esta manifestación de Mendelssohn probó que ninguna memoria visual intervenía en la manifestación, que George estaba en total inconsciencia de lo que sus manos ejecutaban, que le era imposible influenciar el fenómeno y finalmente que una inteligencia exterior era la única dueña de la manifestación. El único disgusto de George fue que los experimentadores no hicieron ninguna

deducción oficial y, peor aún, no le transmitieron nada de sus estudios mientras que, fácilmente, se puede imaginar que hubieran hecho lo contrario de haber sido George un mistificador. Ahora bien, este médium músico nunca vivió de su facultad y en cada concierto se interpretaba una obra nueva.

En lo que respecta al estudio de los trozos interpretados por George, el Sr. Gailhard, director de la ópera, fue invitado a varias sesiones de análisis. Colocado detrás de George, escribía en su puño izquierdo el nombre del autor que suponía presente. Los errores cometidos por el Sr. Gailhard fueron mínimos. Es de resaltar otro fenómeno curioso, parecido a las correspondencias cruzadas. La primera fue luego de interpretado un segmento de carácter extraño, un Sabbat, cuyo autor era Berlioz. Algunos días más tarde, se le envió a George una correspondencia en la que una condesa, impresionada por la hermosura del trozo de Berlioz, le había pedido a un médium escribiente que le rogara a Berlioz describir lo que había querido tocar. La carta contenía la comunicación del músico que describe de manera admirable el Sabbat interpretado. El médium no había asistido a la sesión de Berlioz ni conocía a George.

En 1913 Gabriel Delanne dictó una notable conferencia sobre las mediumnidades automáticas en Nancy, y George fue invitado. El artículo, aparecido en l'Etoile de l'Est, es elogioso (ver al lado). En su autobiografía, George Aubert concluye:

“No soy pianista y a pesar de eso el fenómeno se desarrolla notablemente... Estas experiencias prueban la existencia, después de nuestra muerte terrenal, de otra vida que vislumbrada basta para consolarnos grandemente de las vicisitudes de este mundo... Sí, el espiritismo existe y no es una simple prestidigitación; sí, tenemos el gran consuelo de



tener la prueba segura, cierta, de la supervivencia del alma y de la existencia de Dios... Espero que mi modesta contribución al edificio moral que los espíritas quieren construir, a la finalidad filosófica que persiguen, hará reflexionar a muchos espíritus y ayudará a transformar a la mayoría incrédula o ignorante en ínfima minoría”.

Notas:

Étienne Nicolas Méhul, nació en Givet, el 22 de junio de 1763 y murió en París el 18 de octubre de 1817, es un compositor francés, “el más importante compositor de óperas en Francia durante la Revolución”. Fue igualmente el primer compositor llamado “romántico” en Francia.

Boccherini Luigi, fue uno de los más grandes compositores italianos de música de cámara para cuerdas y de música instrumental de la segunda mitad del siglo XVIII. Compositor y violonchelista italiano y virtuoso desde los 14 años.

JESÚS DE NAZARETH Y LA CRUZ

Nelly Urruzola
Uruguay



Luego de observar la conmemoración de la crucifixión de Jesús de Nazareth en las religiones occidentales, es oportuno preguntarse el por qué y las consecuencias de este hecho histórico.

La cruz es una de las imágenes que más están presentes durante la “Semana Santa”, pues simboliza el sacrificio realizado por Jesucristo para “salvar de los pecados a la humanidad”.

Los cristianos en los evangelios bíblicos, en pinturas y documentales, detallan cómo el hijo de Dios fue humillado con azotes y una corona de espinas, obligado a cargar la cruz hasta las afueras de Jerusalén, para luego tener sus manos y pies clavados en la figura.

¿Porque crucificaban a las personas?

No fueron los romanos quienes instauraron esta práctica, sino los asirios y babilónicos 400 años antes, con el solo objetivo de prolongar la lucha de la víctima y la agonía ante la muerte. Esto

lo convirtió en el más temido y vergonzoso de los métodos de ejecución, aplicado sólo a criminales, esclavos y acusados de traición.

¿Estaría Jesús de Nazareth comprendido en algunos de estos rangos para ser acusado?

Este gran maestro cuando vino a la Tierra trajo un mensaje completamente nuevo, basado en el perdón, el amor y la caridad. Aquellas personas tan primitivas y materialistas no aceptaron un mesías manso y pacífico, cuando esperaban un jefe de guerra y libertador de la esclavitud.

Los gobernantes de la época temían a aquel revolucionario que pondría en peligro el poder establecido.

Por estas razones, Jesús de Nazareth fue condenado a muerte, crucificado, a la manera en que los criminales eran ejecutados.

Arrastró una cruz como tantos seres humanos para reaparecer. Como un ser de evolución superior, reapareció en espíritu -no en el cuerpo material-, ante los apóstoles y varias personas.

Así demostró la existencia del espíritu, así como la supervivencia después de la muerte física, y alentó a la difusión continua de su mensaje, que fue la misión realizada por los apóstoles y sus seguidores.

La ciencia ha demostrado la imposibilidad de la resurrección o de volver a vivir en el mismo cuerpo físico después de la muerte, desde unos minutos después del hecho, el daño cerebral es irreversible, e inmediatamente comienza el proceso de descomposición de la materia.

Jesús de Nazareth, por tanto, sólo se mostró con su cuerpo espiritual, lo que explica el hecho de que sólo fue visto por los que él quiso dejarse ver. Si es que hubiese resucitado en su cuerpo de

carne, eso sería contrario a las leyes naturales creadas por Dios.

A través de espiritismo es fácil entender que no hay milagros ni fenómenos sobrenaturales.

La doctrina codificada por Allan Kardec no tiene dogmas ni rituales, la abstinencia de alimentos no se establece, ni tiene las celebraciones vinculadas a fechas comerciales y cívicas.

Así que el espírita no celebra la muerte o la reaparición de Jesús.



El espiritismo nos ayuda a comprender los acontecimientos que sucedieron con Jesús de Nazareth en el plano de Tierra, y explica que la "Semana Santa" es un calendario adoptado en nuestra sociedad por algunas religiones.

La Pascua para los espiritualistas, como cualquier otra época del año, debería ser un momento de reflexión, de estudio y de reafirmación del compromiso con las enseñanzas del Maestro.

¿Los espiritistas celebran la Pascua? ¿Qué tipo de celebración, qué evento o qué honores se permiten en las instituciones espiritistas? ¿Cómo el espiritismo debe ver el caso de la pasión, crucifixión, muerte y resurrección de Jesús? En general, las instituciones espiritistas no celebran la Pascua. No tenemos programa para "marcar" la fecha, al igual que otras religiones o filosofías

"cristianas". Sin embargo, el sentido de la religiosidad es particular de cada ser, es decir, que es respetado por la Doctrina Espírita, por lo que cualquier manifestación personal o incluso colectiva, en la Pascua no está prohibida.

Lo cierto es que la figura de Jesús de Nazareth tiene una posición privilegiada en el espíritu de contexto, ya que la moral de Jesús es la base para la moral del espiritismo.

No hay mal en recordar, pero en la medida que el espiritismo no tiene dogmas, sacramentos, ritos ni liturgias, la forma de ver la Pascua (o el renacimiento) de Jesús, tiene una connotación peculiar. Antes de mencionar la importancia del espíritu de la Pascua, es necesario llegar al tiempo, en la historia humana, de las referencias del evento.

La Pascua no es tan original, relacionada con el martirio y el sacrificio de Jesús, según las palabras de Jesús mismo, para el evento: "¡Cuánto he deseado comer esta Pascua con vosotros antes de padecer" evidentemente, refiere a que la Semana Santa ya era una celebración en ese momento, un festival cultural, y por tanto lo que la Iglesia hizo fue "aprovecharse de un sentido de celebración, para adaptarlo, dándole un nuevo significado, al vincularlo con el "sacrificio" de Jesús, después del juicio y la ejecución de la sentencia de Pilatos.

Históricamente, la Pascua es la unión de dos festividades antiguas y comunes entre los pueblos primitivos, mantenida por los judíos en los tiempos de Jesús. Se habla de "Pesaj", una danza cultural, que representa la vida de los nómadas, una fase en la que el vínculo con la tierra (con la noción de propiedad) no era flagrante. También se asocia con la "fiesta de los panes sin levadura," que era un tributo a las deidades de los agricultores sedentarios, debido a la primera época de la cosecha de trigo, agradeciendo a los cielos, por la abundancia de la producción

agrícola, que apagaba el hambre de sus familias, y propició el intercambio y los mercados de la época. Ambos se celebraban en el mes de abril (nisán), y desde el evento bíblico llamado "Exodus" -huída del pueblo hebreo de Egipto- alrededor de 1441ac. Esta es la Pascua que Jesús quiso para celebrar juntos en la última cena.

La Semana Santa, de hecho, en la interpretación de las religiones tradicionales y sectas, son mentiras envueltas en el contexto negativo de la preocupación y la culpa.

Se cree que Jesús de Nazareth habría sufrido a causa de "nuestros pecados", en alusión razonable a que todo el sufrimiento de Jesús se ha hecho para "salvarnos" de nuestros propios errores, o los errores cometidos por nuestros antepasados, en particular.

La persecución y la violencia contra el "hijo de Dios", es el "chivo expiatorio" al que descaradamente apuestan en todas las iglesias, los crucifijos -en colores vivos- las etapas del Camino de la Cruz, etc.

Esta tradición judeo-cristiana de la "culpa" es la gran diferencia entre la Pascua tradicional y el espíritu de Pascua, si éste existe.

Deberíamos reconocer este hecho como la última lección de Jesús, que vence la maldad y que regresa al mundo espiritual afirmando que "permanecerá con nosotros para siempre".

En estos días de recuerdos de los sufrimientos del Maestro, podemos evocar el procesamiento de la libertad.

Distantes de la celebración de un festival de pastoreo y la agricultura, o la liberación de un pueblo oprimido, o la resurrección de Jesús, puede ser visto por nosotros, los espiritistas,

como la verdadera victoria de la vida sobre la muerte, la inmortalidad y la certeza de la reencarnación, porque la vida, en esencia, sólo puede ser definida como el amor, enraizado en los grandes ejemplos de la existencia misma de Jesús.

Celebremos la "otra" Semana Santa, nuestra transformación hacia una vida plena.

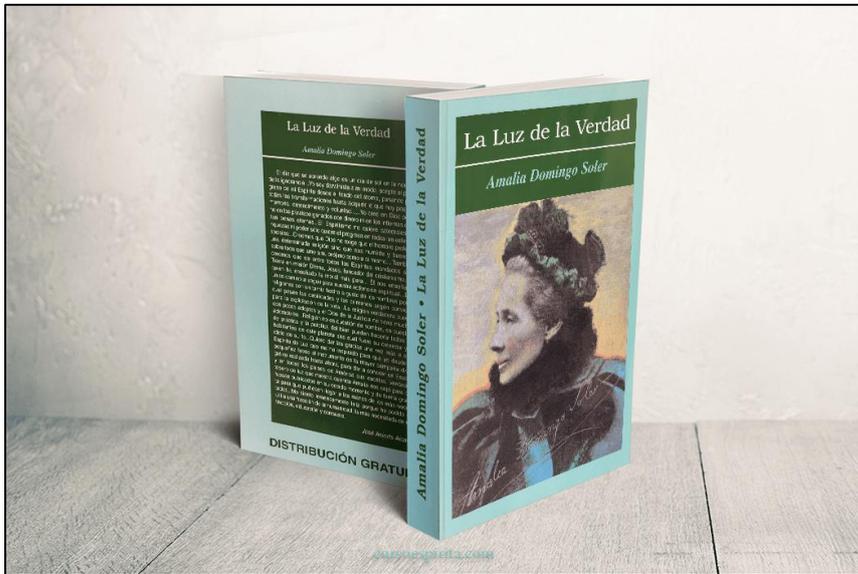
Todo ser humano lleva grabados en sí, en su conciencia, en su razón, los rudimentos de la ley moral. Esta ley recibe en este mismo mundo un comienzo de sanción. Una buena acción proporciona a su autor una satisfacción íntima, una especie de dilatación, de esparcimiento del alma. Nuestras faltas, por el contrario, producen con frecuencia amargura y pesares. Por eso es que las religiones han colocado en la vida futura, en las penas y en las recompensas que nos reserva, la sanción capital de nuestros actos.



El Espiritismo nos da la clave del Evangelio. Explica su sentido oscuro u oculto; nos proporciona la moral superior, la moral definitiva, cuya grandeza y hermosura revelan su origen sobrehumano.

Con el fin de que la verdad se extienda a la vez por todos los pueblos, con el fin de que nadie pueda desnaturalizarla o destruirla, ya no es un hombre, ya no es un grupo de apóstoles el que está encargado de darla a conocer a la humanidad. Las voces de los Espíritus la

proclaman en los diversos puntos del mundo civilizado, y gracias a este carácter universal y permanente, esta revelación desafía a todas las hostilidades y a todas las inquisiciones. Se puede suprimir la enseñanza de un hombre, falsificar y aniquilar sus obras; pero ¿quién puede atacar y rebatir a los habitantes del espacio?



En “La luz de la verdad”, Amalia Domingo Soler nos dice que no sabemos mirar que la humanidad no quiere más símbolos, ni leyendas, ni misterios, ni verdades veladas. Es necesario que veamos la gran luz, la espléndida irrupción de lo verdadero, que solo el nuevo espiritualismo le puede proporcionar. Solo él puede ofrecer a la moral una base definitiva y dar al hombre moderno las necesarias fuerzas para soportar dignamente sus pruebas, discernirles las causas, reaccionar contra ellas. Con esa doctrina, el hombre sabe a qué destino va; su caminar se torna más firme y seguro. Él sabe que la justicia gobierna el mundo, que todo se encadena, que cada uno de sus actos, mal o bien, recaerá sobre él, a través de los tiempos. En ese pensamiento encuentra un freno para el mal y un poderoso estímulo para el bien.

Las comunicaciones de los Espíritus, la comunión de los vivos y de los muertos le evidencian, en su realidad palpitante, el futuro de más allá de la tumba; él sabe cuál es la suerte que le está reservada, cuáles las responsabilidades en que incurre, qué predicados debe adquirir para

ser feliz.

Efectivamente, cuando son conocidas las condiciones de la vida futura, el objetivo de la existencia se define, las normas de la vida presente se establecen, de modo imperioso, para todo espíritu.

El estudio del Espiritismo enseña que la vida se combate por la luz. Las dificultades solo han de cesar con la conquista del bien moral. Ese pensamiento retempla las almas; las prepara para las acciones nobles y para los grandes emprendimientos.

Con el sentido de lo verdadero, despierta en nosotros la confianza. Con ánimo intrépido avanzaremos en la senda que nos es trazada, sin debilidades ni pesar, abordaremos la otra margen cuando haya sonado nuestra hora.

Por eso la influencia moralizadora del Espiritismo penetra poco a poco en los más diversos medios, de los más cultos a los más degradados y oscuros.

El Espíritu que tenga verdadera sed de progreso no debe contentarse con seguir la marcha de moros o cristianos, nada hay que hacer con los hombres de las religiones ni de las filosofías, sino con los ideales.

No hay religión ni filosofía que no tenga sus libros fundamentales, estúdiense éstos, y si en ellos se encuentra un buen método para mejorar nuestras costumbres, sigámosle.

Por todo lo expuesto, para nosotros, los espiritistas, Jesús de Nazareth fue un individuo histórico, real y éticamente ejemplar. En su condición de humano, de hombre que impactó a sus contemporáneos, es natural que luego de su ejecución se convirtiera en leyenda.

Es hasta comprensible que se mezclaran relatos populares, mitológicos y de la cultura de los tiempos, con la gesta de este grandioso individuo. Jesús no necesita ser exaltado a través de la flagelación, del castigo físico y la tortura. No

necesitamos apreciarle porque haya sufrido el desprecio, el escarnio y la burla, camino a su ejecución. Su grandeza no radica en ese final de la historia, sino en la profunda sencillez de su enseñanza ético-moral.

Incluso, no pensamos que haya levantado su cuerpo después de desangrado, fracturado y mutilado, sino que recurrió a la capacidad mediúmnica de sus seguidores. Después de la muerte de su cuerpo, en unas ocasiones se les apareció y desapareció, en otras ocasiones se les materializó y se paseó entre ellos. Demostrando así que, igual que todos nosotros, Jesús es un espíritu a quien la muerte del cuerpo no le detiene, porque la grandeza de Jesús no estaba en su cuerpo, sino en su ejemplo y filosofía de vida.



Entonces, los espiritistas no cargamos cruces, utilizamos estos días en que nuestros amigos y familiares cristianos resaltan y recrean su tortura y muerte, para recordar que es su ejemplo y filosofía lo que nos debe perdurar en la memoria, en las palabras y en las acciones. No una vez al año, sino todo el tiempo, en la medida que pueda y como mejor le sea posible, recuerde y vivifique lo que significa profundamente Jesús.

No fundó religión alguna ni estableció iglesias.

Predicó una sublime filosofía de la vida basada en el amor, cuya riqueza estribó precisamente en su simplicidad.

Una concepción tan hermosa cuanto incomprendida en su época, y por la cual hubo de rendir su vida en holocausto a la verdad.

El 18 de abril de 1857, con el lanzamiento de El Libro de los Espíritus, por Allan Kardec, en la Francia del siglo XIX, comenzó la historia del Espiritismo o Doctrina Espírita. Entre las diversas referencias a Jesús, vamos a destacar la pregunta 625 de ese libro, cuando el codificador indaga a los espíritus superiores:

"¿Cuál es el tipo más perfecto que Dios ofreció al hombre para servirle de guía y modelo?"

- Ved a Jesús".

En esta visión profunda que la Doctrina Espírita nos trae, acudimos a la palabra del filósofo, periodista y educador José Herculano Pires, en el excelente estudio reunido en el libro Revisión del Cristianismo, donde vislumbramos al Maestro no sólo el ayer, sino vivo en los días actuales y para siempre:

"Jesús de Nazaret no existió sólo en el pasado, existe ahora mismo, es un existente que se ubica con nosotros en las calles y en las plazas, en los lugares de trabajo y en los lugares de sufrimiento. No está más predicado en la cruz romana por la impiedad judía. El concepto filosófico de existencia, en nuestros días, no es el de la vida común de los hombres, que sólo cuidan de sostener el cuerpo. La existencia, dicen los filósofos, es subjetividad pura en los rumbos de la trascendencia. Jesús de Nazaret se hizo subjetividad en la conciencia del mundo. Sus enseñanzas balizan la elevación de la tierra hacia los mundos superiores. Pero para que seamos dignos de ello, tenemos que restablecer la verdad sobre Jesús y la legitimidad del cristianismo. Ningún otro camino existe para el mundo, en esta encrucijada decisiva de la historia. Sólo dos caminos se cruzan en este momento, en la carne angustiada de la Tierra: el de la mentira, en que estamos; y el de la Verdad, trazado por Cristo".

COLECCIÓN LIBREPENSAMIENTO

-ESPIRITISMO PARA EL SIGLO XXI-

Alcione Moreno
Brasil



1ª SERIE

Seguro que usted, querido lector y estimada lectora han oído hablar de nuestra Colección Librepensamiento. La llamo nuestra, porque es una colaboración entre la CEPA (Asociación Espírita Internacional) y el CPDoc (Centro de Investigación y Documentación Espírita).

Pensé que sería importante hacerle un resumen de cada libro, porque si aún no los ha leído, tal vez se anime, porque estos libros no tienen desperdicio.

Se trata de la primera serie de esta colección que presenta los Fundamentos del Espiritismo. Vamos con los resúmenes, extraídos de la mayoría de los prólogos.



Libro 1 – El espiritismo en la perspectiva laica y librepensadora

Autores: Milton Rubens Medran Moreira y Salomão Jacob Benchaya (Brasil)

Prefacio: Dante Lopez (Argentina)

El Espiritismo nació como disruptor, innovador, liberador de la conciencia, rompe con la dualidad de lo humano y lo divino y, como dicen los autores de este libro: hace natural lo sobrenatural.

En esta Espiritualidad sin Religión que propone el Espiritismo, está la posibilidad de superar los grandes males que aquejan a la Humanidad: el fanatismo, el sectarismo, el extremismo y el fundamentalismo. Esta es la propuesta que Milton y Salomão nos hacen en este breve, intenso y brillante texto.

Libro 2 – La inmortalidad del alma

Autor: David Santamaría (España)

Prefacio: Homero Ward da Rosa (Brasil)

El libro está organizado en cinco capítulos. Comienza con un historial sobre el alma y sus manifestaciones. A continuación, trata sobre el periespíritu y las contribuciones de la ciencia en el estudio de las intrigantes y sorprendentes manifestaciones del espíritu, a través de este vehículo intermedio y semi material. Después, el autor aborda la cuestión principal: la inmortalidad del alma y cierra el libro comentando las consecuencias filosóficas y morales de la existencia y la inmortalidad del alma.

Libro 3 – Mediumnidad: intercambio entre dos mundos

Autores: Ademar Arthur Chioro dos Reis y Yolanda Clavijo (Brasil y Venezuela)

Prefacio: Pura Argelich (España)

La mediumnidad: el intercambio entre dos mundos nos muestra las numerosas situaciones en las que el espíritu, una vez desencarnado, puede encontrarse. Ya que la muerte no interrumpe la vida; morir no es la etapa final. Seguimos siendo los mismos y estamos ubicados en la banda vibratoria que cada uno de nosotros ha creado a través de nuestro continuo deambular.

Con el ejercicio de la mediumnidad se abre la puerta de la comunicación con la otra dimensión de la vida, pero el espiritismo, codificado por Allan Kardec, después de metódicos estudios, profundos análisis y, sobre todo, aplicando siempre su enorme sentido común, se ha convertido en la llave maestra para controlar esta puerta, para que su práctica se desarrolle con responsabilidad y para saber cómo actuar con plena conciencia del trabajo que se realiza.

La práctica sensata de la mediumnidad constituye una fuente inagotable de aprendizaje para todos. En esta obra el lector puede encontrar enfoques interesantes para ser considerados. Su lectura le llevará a tomar conciencia de lo que somos: espíritus inmortales que interactúan constantemente, y que a través de innumerables etapas de reencarnación, podremos experimentar todos los procesos de aprendizaje que necesitamos, reequilibrando a su vez las acciones pasadas, lo que nos llevará a alcanzar la plenitud y, por tanto, la tan deseada felicidad.

Libro 4 – Reflexiones acerca de la idea de Dios

Autores: Dante Lopez y Ricardo de Moraes Nunes (Argentina y Brasil)

Prefacio: Daniel Torres (Guatemala)

El tema de la existencia o no de Dios ha sido un gran divisor de aguas a lo largo de la historia; por un lado, están los que dicen que Dios existe, sea desde una perspectiva monoteísta o politeísta, y por el otro, aquellos que consideran que Dios es una invención humana. En esa línea de ideas, los autores del presente libro afirman que “El tema de Dios puede y debe ser objeto de una reflexión rigurosa y es aún relevante en la actualidad”.

Libro 5 - Reencarnación: un revolucionario paradigma existencial

Autor: Mauro de Mesquita Spínola (Brasil)

Prefacio: Mario Molfino (Argentina)

Las preguntas raigales de todos los tiempos: ¿Porque vivimos? ¿Qué significado tiene la vida? ¿Hacia dónde vamos? ¿Existe un determinismo causal, o impera el libre albedrío? ¿Qué consecuencias tienen los actos humanos? ¿Puedo ser artífice de mi propio destino?, tienen sus respuestas en la ciencia y la filosofía Espírita.

La obra nos remite a un concepto dinámico y progresista de la reencarnación, con una visión dialéctica y racional de la evolución material y espiritual: En cada nueva existencia, el espíritu da un paso en busca del progreso.

Libro 6 – La evolución de los espíritus, de la materia y de los mundos

Autores: Gustavo Molfino y Reinaldo Di Lucia (Argentina y Brasil)

Prefacio: Raúl Horacio Drubich (Argentina)

En este libro, los autores consiguen romper barreras ideológicas firmemente establecidas. Y, en un intento fugaz, abren la duda del entendimiento.

Dividido en 8 capítulos:

1 - Por qué hablar de Evolución, 2- El concepto de evolución en la obra de Kardec, 3 - La pluralidad de mundos habitados, 4 - Del principio espiritual al espíritu puro, 5 - Evolución material y evolución espiritual, 6 - La física después de Kardec y su influencia en la teoría espiritual, 7 - Determinación y heteronomía en el proceso evolutivo, 8 - Conclusión, con un apéndice sobre diversas teorías acerca del periespíritu.

Libro 7 – Espiritismo, Ética y moral

Autores: Jacira Jacinto da Silva y Milton Rubens Medran Moreira (Brasil)

Prefacio: Jon Aizpúrua (Venezuela)

Conscientes de que ética y moral son términos que se diferencian desde el punto de vista de la reflexión filosófica, han preferido nuestros autores

tratarlos como si fuesen equivalentes en atención a su propósito esencial de dejar bien establecido que el espiritismo, en tanto que filosofía científica que ofrece comprobaciones y reflexiones acerca de la inmortalidad y continua evolución del ser humano en sucesivos procesos reencarnatorios, se completa en una convocatoria para una transformación consciente hacia la práctica del bien, de la solidaridad y el amor, en el marco de un proceso histórico y espiritual en cuyo seno el progreso moral y el progreso social se interrelacionan y se fecundan permanentemente.

Libro 8 – Allan Kardec: fundador del espiritismo

Autores: Matheus Laureano y Wilson Garcia (Brasil)

Prefacio: Rosa Díaz Outeiriño (España)

Los autores de este libro tienen como objetivo difundir en un lenguaje sencillo y actual el enorme aporte que Allan Kardec nos legó. Y para entender a este personaje, quisieron hacerlo, no solo aportando los datos biográficos más notables, sino, además, realizando un análisis crítico de sus ideas, cómo surgió, cómo se relacionó y se desarrolló, para que el lector pueda conocer y saber más sobre su obra e ideas, y comprender su enorme contribución. La obra de Kardec es imperecedera por su claridad, su lógica y por estar basada en la observación imparcial de los hechos.

Espero que disfrute de la lectura de todos los libros.

Ya estamos trabajando en la segunda serie, que tratará de temas de actualidad. Hasta pronto.



¿A QUIEN SE DIRIGE EL ESPIRITISMO?

Daniel Torres
Guatemala



Ante una pregunta como ésta, puede surgir de manera automática la siguiente respuesta: A quien desee conocerlo. Las puertas están abiertas, porque no hay ningún

tipo de iniciación especial que otorgue el derecho a cualquier persona para estudiarlo. No obstante, si profundizamos un poco más en la pregunta, tenemos que tomar en cuenta la razón de ser y por ende el objeto de esta filosofía, ya que ese objeto debe estar en concordancia con lo que el sujeto busca, si no, habrá una disrupción y el acercamiento será temporal. En el preámbulo de la obra *Qué es el Espiritismo*, Allan Kardec hace la siguiente afirmación: “El Espiritismo es al mismo tiempo una ciencia de observación y una doctrina filosófica. Como ciencia práctica, consiste en las relaciones que se pueden establecer con los Espíritus; como filosofía, comprende todas las consecuencias morales que se desprenden de esas relaciones”. Y más adelante en el capítulo 2 aclara: “El Espiritismo tiene por objeto la comprobación y estudio de la manifestación de los espíritus, de sus facultades, de su situación feliz o desgraciada y de su porvenir: en una palabra, el conocimiento del mundo espiritual.” Podemos agregar, que desde una visión actual, también el Espiritismo reconoce al espíritu como un ser social, no solo lo ve como individualidad, sino también como parte de una humanidad tanto encarnada como desencarnada, y como resultado de esa interacción deviene el progreso individual y colectivo. El Espiritismo vino a ampliar ese panorama reduccionista que se tuvo durante muchos siglos, y abrió nuevos campos de estudio

al tomar en cuenta el principio espiritual como parte de la vida.

Entendiendo su objeto de estudio, el Espiritismo, en cierta forma se dirige a todo aquel que no solo tiene la curiosidad de presenciar comunicaciones de espíritus, sino en estudiar y aplicar los principios espíritas en favor de su perfeccionamiento como individualidad y como sociedad. Está dirigido para quién está inconforme con las prácticas ritualistas y dogmáticas que se han inculcado, así como a cualquier expresión de fanatismo e irrespeto. Por lo tanto, si se tiene el concepto de que el Espiritismo es una forma de entretenimiento o de adivinación, sin duda el neófito experimentará una gran decepción. De ahí surgen los desertores, que al no encontrar lo que buscaban, optaron por abandonar las filas del Espiritismo, y otros, que es lo más delicado, buscaron transformar el Espiritismo para acomodarlo a sus intereses y fines, lo cual es una grave falta moral.

El Espiritismo tiene un campo de estudio muy amplio, ya que, por su misma naturaleza, tiene conexión con muchas ramas de la ciencia y de la filosofía. Ha logrado dar respuesta a una variedad de preguntas, pero no ha dicho la última palabra; aún falta mucho por conocer y estudiar. Al menos ya iniciamos el camino.

El Espiritismo no compite con nadie, ni busca acomodarse al gusto de la generalidad, no entra en el comercio de ofrecer el mejor camino para la espiritualidad, cada quien busca su propio camino y elige el que le haga ser mejor. Lo importante es que todas las expresiones de espiritualidad fomenten y ejerzan el respeto, la tolerancia y la libertad de expresarse.

SER LO QUE SOY Y SENTIR LO QUE SIENTO

Paula Rossi
Argentina



Los invito a recibir mis palabras con el corazón abierto, permitiendo que éste sea un encuentro entre almas, en el que no sea prioridad encontrar razones lógicas solamente. Mejor

pongamos la intención en generar oportunidades de entendimiento amoroso y expansivo hacia nosotros mismos y permitamos que esto nos resuene en el corazón.

El ser humano es una conjunción entre el SER, que es una energía sutil o espíritu, con una elevada frecuencia vibratoria, que no proviene de este planeta, ya que la tierra tiene una frecuencia vibracional mucho más baja, que corresponde al plano de la materialización, a nuestra HUMANIDAD. El SER representa nuestra energía o pensamiento sin forma, y lo humano representa la forma, es decir, la materialización de nuestros pensamientos y emociones, de nuestra energía.

Reflexionar sobre lo que soy me lleva a mi procedencia espiritual. Como espíritas no dudamos de la existencia de nuestro espíritu, diferente al cuerpo físico con el que nos manifestamos.

Para que el espíritu pueda acceder a esta experimentación que llamamos vida, necesita un vehículo que vaya graduando o bajando la vibración. Para eso posee un alma que es la que encarna enlazándose a un cuerpo físico a partir de la información que va almacenando vida tras vida. Este enlace entre alma y cuerpo se realiza a través de vórtices energéticos. Cada uno tiene una frecuencia vibratoria distinta, porque cada uno cumple una función diferente, es decir, que cada chakra emite un sonido en particular, tiene un color distinto. La suma de estos sonidos da como

resultado la canción que cada uno emite al universo. Recordemos que todo en el universo es vibración porque todo es energía, y la energía vibra de acuerdo al grado de conciencia de cada cosa. Nuestra voz, por ejemplo, es la expresión de nuestra alma porque su sonido está determinado por la vibración única que emitimos desde el corazón. También los ojos y las huellas dactilares son distintivos únicos e intransferibles de cada uno de nosotros, así como lo son los colores que expresa nuestro aura. Las energías más sutiles que la materia se manifiestan como sonidos y colores entre otras cosas.

Entonces está el espíritu, luego el alma y finalmente el cuerpo físico, representando una baja vibracional que permite la manifestación de nuestra vida en este planeta.

Como personas somos una expresión única, tenemos una individualidad, pero nuestra energía es la misma que la de todas las cosas que existen en nuestro universo. La energía que ingresa en mí en forma de aire es la misma que impulsa al agua de un río a fluir, el fuego interior de mi espíritu, que experimento como confianza, es el mismo fuego del sol. Eso nos unifica, somos la misma energía o conciencia expresándose en diferentes formas, es decir, que provenimos de la misma fuente, y por lo tanto, somos lo mismo. Somos el aire, el agua, el fuego y la tierra.

La física cuántica y las antiguas tradiciones espirituales nos hablan de un punto cero en el que no había forma, solo había pensamiento, un flujo de pensamiento, de energía sin forma que podemos llamar conciencia pura, Dios o amor. En verdad las palabras solo son aproximaciones que construimos para entender. Nuestro espíritu pertenece a este estado de pensamiento sin forma. Hubo una primera vez en la que este pensamiento sin forma se vuelve sobre sí, se observa, y al hacerlo, se

expande; y en ese movimiento de energía emergemos nosotros, los espíritus o seres de luz que somos, porque cuando un pensamiento se mueve se convierte en luz. Estos movimientos son creaciones, algo nuevo, algo que no existía aparece, y el pensamiento toma forma. Y sucesivamente se va desarrollando esta creación, este universo. A medida que pensamos o imaginamos algo se convierte en luz y se crea, toma forma, se manifiesta.

El espíritu entonces proviene de la luz, de esta fuente mayor de energía o estado de conciencia pura que podemos entender como energía vital, Dios o amor. Esto es lo que somos. Una holografía de Dios, un fractal de ese estado de conciencia pura en el que todas las posibilidades existen a la vez porque aún no han cobrado forma y esto es lo que nos da nuestra potencia creadora. Si estamos conectados con el presente, podemos convertirnos en la opción que elijamos de esa potencialidad infinita. Provenimos de lo infinito, por eso somos infinitos. El espíritu no muere cuando lo hace el cuerpo físico.

Al elegir, en cada momento, creamos. Somos los pintores delante del lienzo, el poeta plasmando sus sentires, el bailarín que da forma y expresividad a su mundo interno a través del movimiento. Todos, artistas libres y creadores, eligiendo cómo dar vida a su obra, cómo materializarla en la tierra, cómo vivir la vida. Por eso hablamos del poder de manifestar que tenemos. Pero hay un secreto. Para manifestar ese pensamiento que se convierte en luz, es necesario que luego se traduzca como una emoción en nosotros. Y a su vez esa emoción es emitida por nuestro campo electromagnético, a través del corazón, para poder manifestarse en la densidad de la materia. Y así vamos creando lo que percibimos como nuestra realidad, que no es otra cosa que la manifestación material de lo que sentimos, y previamente pensamos. Lo que atraemos hacia nosotros fue previamente pensado y sentido por nosotros, y nos llega simplemente por magnetismo. La encrucijada empieza cuando dejamos de ser conscientes de esto a medida que empezamos a encarnar. ¿Por qué empezamos a encarnar? Para experimentar, para tener

aprendizajes a través de vivencias, para darle diferentes formas a la conciencia pura. Para oler una flor, para ver el amanecer, para comer algo rico, para sentir un abrazo. El espíritu empezó a encarnar para poder experimentar las cosas que fue creando. Como espíritus podemos crear una flor, pero necesitamos encarnar para tocarla, olerla y sentirla. Encarnamos para sentir. Sentir se corresponde con una frecuencia vibratoria más baja que la esencia espiritual. Por esto son tan importantes nuestras emociones en este plano.



Si nos fijamos, la experiencia humana entonces requiere de los sentidos para realizar esa experimentación que elegimos hacer. Y el punto está en que nos gusta tanto experimentar que terminamos creyendo que la realidad es lo que captamos con los cinco sentidos, es decir, que quedamos atrapados en el cuerpo físico, condicionados por el limitado entendimiento que éste provee. El cuerpo, como llave de la experimentación y sus aprendizajes, se convierte también es nuestro límite de percepción, cuando olvidamos nuestra esencia sutil porque el cuerpo responde al nivel de conciencia que tenemos. Si no soy consciente de mi espiritualidad, el cuerpo funciona como un límite, porque me condiciona con la información que transmite el alma al ADN según mis experiencias de vida anteriores y las herencias que aportan mis linaje, y lo que hayamos decidido experimentar. En cambio, cuando voy tomando conciencia de mí y empiezo a eliminar esta información, el cuerpo responde a mis nuevas órdenes, a la intención con la que dirijo mi energía (sanación, integración, expansión, etc.). En esto se basa la sanación cuántica que implica el aceleramiento de la vibración de nuestras células.

El entendimiento y el abordaje de la salud ya está cambiando. Los profesionales de la salud también estamos tomando consciencia de que no se puede seguir reduciendo y diferenciando al cuerpo físico del emocional y del mental. También estamos empezando a ser conscientes de la importancia de considerar la dimensión espiritual en nuestras prácticas.

El cuerpo está diseñado para autorregularse, para sanarse a sí mismo, para tener salud perfecta.

La medicina en nuestro continente se desarrolló prestando más atención al afuera, investigando más los virus y bacterias y los órganos del cuerpo físico. Esto nos pone en un lugar pasivo respecto de nuestra salud. Hay que esperar la vacuna, hay que esperar el diagnóstico, nuestra salud depende de eso porque somos pacientes, padecemos. Y así no nos enfocamos en fortalecer nuestro sistema inmunológico y endócrino, no hacemos tanto la parte que nos toca. No meditamos para equilibrar la mente y el corazón. Pero el proceso de salud es un proceso activo de participación, en el que yo tengo todo que ver con el estado de salud que tengo. No es gratuito por ejemplo recibir la noticia de que tengo una enfermedad autoinmune y creer que el cuerpo se empieza a agredir a sí mismo. Éste es el mecanismo que opera en estos casos, es la consecuencia que refleja un estado interior. No es la causa. La causa de lo que me pasa está en mi inconsciencia, en lo que no veo o asumo de mí. Lo mismo sucede con las enfermedades crónicas que no contemplan el dinamismo de la vida, y que si mi estado de conciencia cambia, mi salud también lo hará. Pero claro, el método científico aún no puede medir y pesar esto, comprobarlo, y por eso lo desestimamos. Volvamos a tener una mirada crítica y pensamiento propio, por favor.

La Medicina Tradicional China al entender las enfermedades y síntomas físicos como desequilibrios o bloqueos de nuestra energía en algún punto de nuestros meridianos o chakras, nos recuerda que somos Uno con la naturaleza, somos el agua, el viento, el fuego y la tierra. Conoce mejor

nuestra fisionomía y funcionalidad. La falta de armonía en nuestra energía responde a un desequilibrio de estos elementos en nosotros. Por eso este abordaje pone énfasis en la persona y su situación de vida y en cómo esto afecta su salud. Este abordaje es más accesible, tiene menores costos, y no hay efectos adversos provocados por medicamentos, porque utiliza fitoterapia y acupuntura. Ser Uno con la naturaleza también refiere a que en la interacción con el entorno están algunas de las razones para entender lo que nos pasa. Es el reflejo de nuestro interior. Cuando nos sumergimos en la naturaleza, nuestra conciencia aumenta, porque aumenta nuestra frecuencia vibratoria que se equipara con la del entorno. Así logramos estar presentes, siendo en el aquí y el ahora, conectados con nuestra esencia, el Todo.



Este estado de presencia nos devuelve equilibrio y silencio para poder oír nuestra voz interior.

Quiero introducir en este punto el concepto de ALMA. Sé que no proviene del espiritismo, pero a los fines prácticos nos ayuda a entender quiénes somos y qué sentimos. Podemos asociarlo en algunos aspectos con el concepto de periespíritu porque ambos contienen la información que conforma nuestra personalidad, nuestro cuerpo físico y nuestro entorno familiar. Recordemos que las palabras son aproximaciones. El periespíritu, por definición, es el fluido que envuelve al espíritu y que le permite enlazarse a un cuerpo físico para encarnar. Considerando tradiciones orientales, chamanismo y otras fuentes que utilizan el concepto de alma, considero que incorporarlo al

espiritismo tiene sus fines pedagógicos y nos acercan a posicionamientos universales, porque no sería el espíritu el que encarna ya que éste es energía o pensamiento sin forma, lo que nos permite ser multidimensionales, existir en distintos planos y tener diversos grados de consciencia. Encarnar es función del alma. Pero sí coinciden en que tanto el periespíritu como el alma poseen la información acumulada en la trayectoria espiritual que determina el aprendizaje a realizar en la actual encarnación.

El alma es el reservorio de las memorias de todas nuestras encarnaciones, algunos la llaman el libro de la vida, nuestro akasha. El alma graba todas nuestras emociones. Entonces cuando pensamos algo, el alma lo siente y lo guarda en su memoria, para que la próxima vez que sintamos, podamos asociar ese nuevo sentimiento con algo que ya conocemos.

Así como necesitamos que la energía fluya por el cuerpo físico para tener salud, también necesitamos el flujo constante de nuestras emociones en el alma. Y esto nos cuesta, debido a la consciencia social, que establece que hay cosas buenas y otras malas. Así salimos de la mente neutra que no juzga y entramos en el pensamiento dual. Pero esto es una construcción del hombre, que surge con el velo del olvido que se establece en el momento del nacimiento, para poder realizar la planificación de vida que hicimos. En niños hasta los 7 años aproximadamente este velo está formándose aún, y por eso recuerdan fácilmente otras vidas o pueden ver espíritus que no están encarnados. Este velo implica que dejamos de ser conscientes de quienes somos. Así creemos que lo que vemos y tocamos es lo real, esta experiencia que diseñamos que solo es transitoria. Si hago algo y al otro le duele, entendemos que eso es malo, pero si lo hace reír entendemos que lo que hacemos es bueno. Clasificamos las cosas desde lo que pasa afuera de nosotros. Juzgamos y etiquetamos desde lo que nos enseñan, y empezamos así a dejar en segundo lugar nuestros sentires. Estamos mirando afuera las consecuencias de nuestros actos. El punto es que lo único que vinimos a hacer al encarnar es vivir como nosotros mismos. Esto

implica volver la mirada hacia adentro, despertar ese poder interior y conectar con lo que sentimos, porque esa es nuestra alma susurrándonos. Las emociones son una brújula que nos conducen a la experiencia que elegimos vivir. Y al enfocar la atención en nosotros mismos, nos empezamos a liberar un poco del pensamiento que podríamos llamar externo, dejamos de juzgar y de asociar lo que sentimos en el corazón con la consciencia social. Porque en definitiva, la realidad es subjetiva, es lo que cada uno percibe como real. La realidad de cada uno es lo que siente su corazón porque así se expresa el alma. Si ahora les pregunto qué es la realidad a cada uno de ustedes, contestarán algo distinto.

Antes de nacer, cada uno elige qué experiencia viene a transitar, qué aprendizaje quiere hacer y las condiciones que se necesitan para realizar ese aprendizaje (pérdida de algo o alguien, repetición de vínculos, enfermedades, ciudad de origen, etc.). Por eso cuando estamos encarnados y las cosas van pasando, decimos que son perfectas, porque nos traen las enseñanzas que el alma eligió antes de nacer, antes de volver a tener un velo que no le permite recordar toda su trayectoria espiritual. Planificamos esta existencia en el estado en que no nos limitan los cinco sentidos del cuerpo. Este es un estado de mayor consciencia.

El obstáculo que tenemos es que según lo que aprendimos en nuestra sociedad, juzgamos. Y sobre todo nos juzgamos a nosotros mismos en nuestros diálogos internos. Si pensamos que lo que hace fulano está mal, también sostenemos ese posicionamiento cuando nosotros lo hacemos, seamos conscientes de eso o no. Al juzgar nos damos órdenes a nosotros mismos, establecemos por ejemplo que el tiempo libre es pérdida de tiempo, hay que ser eficientes siempre porque así lo estableció el mercado económico en su afán de maximizar ganancias ¿Pero qué tiene que ver esto con nuestro interior? Asociamos algo aprendido afuera con nuestra vida interior. Deshagamos estas asociaciones. Porque acá está la razón de que no nos permitamos relajarnos, y si lo hacemos, sentimos culpa. Entonces, vivimos estresados, hacemos cosas sin parar, trabajamos todo el día,

sostenemos exigencias que nos van coartando la posibilidad de disfrutar de la vida, nos limitan los momentos para sentirnos plenos y felices. Nos quitan posibilidades de ir hacia adentro y de ser nosotros mismos. Lo que siento, representa la conducción de mi alma al aprendizaje que elegí hacer en esta encarnación. Ir en contra de eso, es ir en contra de mí mismo y de mi crecimiento espiritual. Por eso reencarnamos una y otra vez y hablamos de karma, porque traemos cosas sin resolver, es decir, que no llegaron a convertirse en aprendizaje, incluso en otras vidas. Estas son las memorias del alma. Esto nos pasa cada vez que bloqueamos nuestras emociones, que son ni más ni menos, que nuestra energía. Lo que se aprende, simplemente se convierte en luz por la expansión que realiza la consciencia en este salto cuántico. En este contexto quedamos inmersos en un ciclo de reencarnación, que es lo que provoca que volvamos las veces que consideremos necesario hasta aprender lo que queremos aprender. Y este punto pone de manifiesto que estamos acá por voluntad propia, porque cada uno decide hacerlo. Pero el ciclo de reencarnación también es opcional cuando nos abrimos a pensar que todo es posible. Si no lo fuera, no seríamos libres. Para terminar con el ciclo de reencarnación y karma en la tierra, es preciso ser conscientes y trabajar en la trascendencia de toda esta experimentación que vinimos a realizar. Es decir, que precisamos sutillar nuestra energía, hacernos más livianos, diluir el velo en todos nuestros cuerpos (energético, físico, emocional, mental, etc.). Para elevar nuestra vibración podemos acudir a lo que algunos llaman desapego, que es el hecho de no quedar identificado con nada, de ir soltando cada experiencia que vivimos, para estar siempre al día con nuestra sensación de libertad, conectados con nuestra esencia espiritual. Solo perdemos la libertad cuando quedamos identificados con los límites perceptivos, a veces son del cuerpo, creyendo que lo que perciben nuestros sentidos es la realidad, pero también pueden ser límites psicoemocionales que derivan de la forma de interpretar al mundo, de nuestra personalidad y de los roles que desempeñamos; de lo que creo ser (soy madre o padre, dueño o empleado, etc.). Pero estas identificaciones nos

limitan porque no somos eso. Lo que les propongo es que desempeñemos nuestros roles y funciones pero de manera consciente. Hacemos lo mismo, vivimos la vida pero desde otro estado, con mayor grado de consciencia. Este proceso de limpieza o purificación se plasma a nivel genético. Borrarnos las memorias que ya no nos sirven, tanto la heredada por nuestro linaje como la acumulada por las propias experiencias de vida. De esto se trata la sanación cuántica. Los límites funcionan cuando quedamos pegados a esta información y hacemos de una experiencia que fue transitoria, algo estable, cuando vivimos automatizados creyendo que eso es la realidad. Así el paisaje continúa y cambia, pero nosotros solo podemos seguir viendo la misma primera foto.

Dijimos que la realidad es subjetiva, que cada uno construye su realidad desde lo que siente en su interior, no desde lo que la sociedad nos exige que hagamos para pertenecer a ella. Cada vez que priorizamos escuchar nuestra voz interior nos acercamos un poco más a nuestra esencia libre y alegre. En esto se basa la Maestría Interior, ser el propio maestro, o el proceso de Iluminación que transitaron por ejemplo Jesús y Buda.



Necesitamos trascender los límites que nos fuimos poniendo a nosotros mismos, y volver a recuperar el flujo de emociones que nos lleva al siguiente aprendizaje. Este movimiento constante es la evolución, y a eso vinimos: a evolucionar a través de las experiencias. Entonces cuando nos pasa algo, agradecámoslo porque se está

cumpliendo el aprendizaje que el alma eligió venir a realizar. ¿Pero estamos escuchando o tomando el mensaje que nos trae la situación que estamos viviendo, la enfermedad que transito, la pérdida que tuve, el vínculo que ya no puedo sostener? ¿Qué nos muestra esto que vivimos de nosotros mismos? Negar lo que nos pasa o resistirnos a ello nos estanca y bloquea, nos aleja del flujo de la vida. ¿Cómo se traduce esto? En depresión, en ansiedad, en falta de ganas de vivir, en enfermedad. No estamos enraizados a la vida, no sabemos disfrutar. Y acá se refleja perfectamente cómo lo espiritual y lo material van de la mano, son los acordes de la misma canción, la vida, nosotros. Disfrutar de ser humanos es llevar a cabo la experiencia que expande al alma para volver a su estado inicial de espíritu.



¿Cómo hacemos entonces para no juzgarnos? Aceptando lo que sentimos, haciéndole lugar. Para eso tenemos que estar conectados con el ahora, ser conscientes de lo que pasa en nuestro interior, qué sentimos, qué pensamos. Y posteriormente se verá qué hacemos con ello. Pero no lo juzgamos. Porque eso implica decirnos a nosotros mismos que está mal lo que sentimos, que está mal lo que pensamos, en conclusión, que está mal lo que somos; y no hay nada más lejos de eso. El asunto es no pretender ser perfectos. Este solo es un ideal construido por el hombre que nos va a llevar siempre a la frustración. Nos pasan cosas, y ¡a eso vinimos! A vivir.

Si pensamos que algo tiene que ser perfecto, por consecuencia, hay otra cosa que no lo es. Este es el pensamiento dual que nos entrapa siempre. La creación son posibilidades infinitas, todo puede ser. No existe lo perfecto y lo imperfecto, lo bueno o lo

malo, porque simplemente todo es energía. Este movimiento de pensamiento es en sí mismo una forma de desapego. Entendemos lo que nos pasa, le damos lugar, lo sentimos, lo observamos, tomamos el aprendizaje que nos brinda y lo soltamos. Porque eso que nos pasa no somos nosotros. Este proceso o ciclo de la vida se puede observar incluso en la respiración. VINIMOS A SER CONSCIENTES, NO PERFECTOS. Nosotros somos un alma multidimensional que le permite a un espíritu, que es conciencia pura, tener experiencias. Somos el alma que a medida que evoluciona va recuperando su estado de espíritu. Somos en esencia conciencia pura, energía vital, amor.

El espiritismo para nosotros puede ser una plataforma de pensamiento ilimitado, un puente que nos siga ayudando a ver por dónde y cómo evolucionar. Una doctrina en movimiento constante con la vida. Una filosofía expansiva.

Este proceso de volver sobre sí con consciencia es parte de lo que algunos llaman despertar, otros iluminación o maestría interior, y ocurre cuando vamos llevando nuestra energía hacia los vórtices superiores. Normalmente vivimos en la tierra usando los tres primeros chakras que sostienen conductas de supervivencia (comida, reproducción, poder, seguridad, trabajo). Pero así como evolucionamos nosotros, también lo hace el planeta como el ser viviente que es. Y en esta danza sincrónica estamos abriendo el corazón, el chakra cardíaco, para evolucionar junto con la tierra, para tomar consciencia de que nos sostiene la misma energía, la vida, y que eso nos convierte en Uno. Empezamos a conectar con el amor que es la vida y la creación. Amarnos a nosotros mismos, amar la vida, la creación que hicimos manifestándonos en este plano, nos lleva a crecer y amar luego a los otros, a todo. Los pasos que damos por ese puente de las emociones cuando abrimos el corazón, son lo que algunos llamamos sanación, que no es otra cosa que ir soltando límites, desaprendiendo todo lo que no nos permite ser, soltando el sufrimiento que nos genera identificarnos con las cosas que nos pasan. Y este tiene que ser nuestro objetivo: estar en el estado de ser, estar presente aquí y ahora, voy siendo, flujo de acuerdo a lo que siento, al camino

que mi alma me va mostrando que precisa transitar, soy consciente de mí.

Dejar atrás cada cosa que nos limita implica ir reconociendo que todo puede ser de diferentes formas y que nosotros decidimos cuál será esa forma. Esto nos devuelve la responsabilidad y el compromiso con nosotros mismos. Somos responsables de nuestra propia felicidad, de nuestra salud, de sentirnos libres o condenados, de expresar o callar, de ver o negar, de ser conscientes y disfrutar de esta vida, o de volver a encarnar. Recobrar nuestra esencia libre, alegre e ilimitada nos ayuda a trazar otros horizontes, nos permite crear otros destinos posibles. ¿A caso no tienen ganas de imaginar que la enfermedad no existe? ¿No podría ser la muerte del cuerpo físico solo una opción entre tantas? Pero para esto tenemos que ser esos artistas que somos, esos creadores

conscientes, tenemos que sentir en el corazón que es posible introducir nuevos parámetros de entendimiento para la vida, y tenemos que sonreír al pensarlo, así lo manifestaremos. Y darnos permiso para ser felices y para vivir enamorados de esta experiencia llamada vida que es solo una aventura que quisimos

regalarnos. Cuando planificamos irnos de vacaciones ponemos emoción, alegría. Cuando viajamos nos aseguramos de disfrutar al máximo lo que estamos viviendo. Y al regreso vemos sorprendidos las fotos casi sin poder creer todo lo que transcurrió. La vida es lo mismo. Solo cambia la actitud con la que decidimos hacer el viaje. La diferencia es que estamos decidiendo sólo ser felices unos días al año cuando nos vamos de vacaciones y el resto de los días los destinamos a cumplir obligación tras obligación, ni siquiera con nosotros mismos, porque son obligaciones que nos imponen los demás, y ante las cuales desoímos lo que nos está pasando.



Ya existe evidencia científica de que se activan los genes de longevidad con la meditación. ¿Por qué pasa esto? Porque al meditar se generan nuevas conexiones nerviosas a partir de la neuroplasticidad cerebral. El cerebro se libera de lo viejo y hace lugar a lo nuevo, es decir, responde a nuestra orden de desapego y borra la información, las memorias que ya no nos sirven. Hoy prolongamos la salud y la vida, pronto volveremos a ser infinitos. También existe evidencia científica de cómo se da el proceso de Iluminación en el cuerpo físico al activar nuestras glándulas, especialmente la pineal y la pituitaria que se enlazan con los chakras superiores, y determinan el flujo hormonal de nuestro cuerpo y simultáneamente nuestro grado de salud y nivel de consciencia. Cuando combinamos la meditación con la sanación empezamos a recordar cosas, nos conectamos con nuestra sabiduría interior y se activan lo que algunos llaman dones (telepatía, precognición, intuición, canalización, etc). Estas facultades son las que necesitamos utilizar en la vida diaria para crear un presente mejor, para hacer el proceso de ir hacia adentro más profundamente y entender nuestra multi-dimensionalidad. No pretendamos entender con la razón algo más complejo que supone mayor nivel de entendimiento y consciencia. El alma sabe que el tiempo y el espacio no

existen porque son solo atributos, creaciones de este plano, y que la evolución para algunos terminará en el planeta tierra y continuará en estados de mayor consciencia, de mayor sutileza energética.

Los invito a dimensionar que al tener consciencia podemos observarnos a nosotros mismos, y cuando lo hacemos expandimos eso que somos, porque al hacerlo nos conocemos más, porque el solo hecho de pensarnos nos hace crecer y esto nos vuelve más luminosos. Este es el mismo movimiento que ocurrió en nuestro inicio. Volvamos a conectar con la potencialidad pura que somos, con el pensamiento sin forma, con esa energía creadora que llamamos AMOR.

LA IMPORTANCIA DE LAS RELACIONES HUMANAS

Rosa Outeriño
España



Las relaciones humanas **son los vínculos que se generan entre las personas**, y pueden ser: interacciones espontáneas o vínculos permanentes.

Las diversas habilidades interpersonales, como la comunicación verbal y no verbal, la empatía y la capacidad de escuchar a otros, determinan los comportamientos necesarios para garantizar esas relaciones humanas.

Los humanos somos seres sociales por naturaleza, que necesitamos vivir en comunidad y relacionarnos. A veces, una persona puede sentirse muy sola a pesar de estar rodeada de mucha gente. Por el contrario, una persona puede vivir sola y sentir que su vida está rodeada de compañía. Lo que determina ese sentimiento

es el tipo de relación que tiene un individuo con el resto de las personas.

Las relaciones humanas tienen lugar en una gran variedad de contextos, como: la familia, los grupos de amigos, el matrimonio, los entornos laborales, los clubes sociales y deportivos, las comunidades religiosas, y todo tipo de contextos donde existan dos o más personas en comunicación.

Algunos creen equivocadamente que un buen ambiente de relaciones humanas es aquel en el que no hay diferencias entre las personas y donde todo marcha perfectamente. Sin embargo, las auténticas relaciones humanas, son aquellas en que a pesar de las diferencias lógicas entre las personas, hay un espíritu de cooperación, comunicación, negociación, solidaridad, tolerancia, respeto, etc. Lo imprescindible es contar con una comunicación abierta, sincera y respetuosa, con lo cual se consiguen óptimas relaciones interpersonales, se logran mejores resultados y rendimientos en el trabajo.

Las relaciones interpersonales juegan un papel fundamental en el desarrollo integral de la persona. A través de estas relaciones interpersonales, la persona obtiene importantes refuerzos sociales del entorno, que favorecen su adaptación al mismo. En contrapartida, la carencia de estas habilidades puede provocar rechazo, aislamiento; en definitiva, limitan la calidad de vida.

Las relaciones humanas se dividen en dos grandes grupos:

❖ **Las relaciones primarias.** Son las relaciones en las que se establecen vínculos afectivos, que los une el amor, el afecto o el aprecio por su calidad humana. Por ejemplo: las relaciones amorosas, las familiares y las amistades.

❖ **Las relaciones secundarias.** Son vínculos en los que no intervienen las emociones afectivas, sino que los une una relación de conveniencia o de utilidad. Por ejemplo, la relación entre un gerente y un empleado, un maestro y un alumno, un doctor y un paciente.

Ambos tipos de relaciones son necesarios y complementarios para el desarrollo de la vida del individuo en sociedad. Puede suceder que ambos tipos de relaciones existan en simultáneo.

Las relaciones humanas son tan importantes para el desarrollo de la vida, que pueden condicionar la propia existencia de la persona. Por eso, resulta muy importante la calidad de los vínculos que se establecen, y no solo la cantidad. Una persona que se rodea de un ambiente de respeto, tolerancia, honestidad y paz, podrá desarrollar mejores cualidades de su personalidad, que una persona que se rodea de un ambiente de agresión, violencia, mentira y escándalo.

Tanto los valores como las habilidades que el individuo pueda desarrollar lo ayudarán a desenvolverse según el ambiente en el que se encuentre. Por ejemplo, en el ámbito laboral, se suelen desarrollar habilidades concretas, como el manejo del estrés y la resolución de conflictos, que permiten superar los momentos de tensión o de crisis. Es importante comprender que las relaciones humanas **son vínculos que implican la presencia o no de valores**, ante cualquier tipo de relación y a pesar de las diferencias, siempre podremos desarrollar habilidades que nos permitirán interactuar.

Las relaciones humanas tienen como objetivo el **desarrollo del individuo para que pueda alcanzar una mejor calidad de vida en sociedad.**

Un buen ambiente social no es aquel en donde no existe el conflicto, sino que, a pesar de las divergencias, el individuo logra desenvolverse. Es posible superar los conflictos con el desarrollo de las habilidades interpersonales que permiten alcanzar un mayor nivel de comprensión y un sincero interés por el resto de las personas.

PRINCIPALES OBJETIVOS DE LAS RELACIONES HUMANAS

- Mejorar las relaciones entre los seres humanos a través del conocimiento y la comprensión
- Hacer más fácil la comunicación interpersonal
- Eliminar motivos de fricción
- Buscar la armonía individual y social
- Hallar caminos para la propia expresión
- Lograr espontaneidad y autenticidad
- Encontrar satisfacción en la relación con los demás
- Aprender a vivir en paz con uno mismo

ALGUNOS VALORES QUE INTERVIENEN EN LAS RELACIONES HUMANAS

- **La educación**, es la base del desarrollo humano, constituye la formación cognitiva y afectiva necesarias para el crecimiento y preparación de la persona. La educación es el proceso de facilitar el aprendizaje o la adquisición de conocimientos, habilidades, valores, creencias, y hábitos de un grupo de personas que los transfieren a otras personas. La educación es uno de los factores que más influye en el avance y progreso de personas y sociedades. Además de proveer conocimientos, la educación enriquece la cultura, el espíritu, los valores, y todo aquello que nos caracteriza como seres humanos. La educación es necesaria en todos los sentidos.

- **El respeto**, respetar implica valorar a las personas y reconocer sus derechos. Respetar es

aceptar ideas que son distintas a las de uno. Ser respetuosos con las opiniones y decisiones de los demás, no significa que compartamos la misma opinión o que estemos de acuerdo con las decisiones que toma. Para ser respetado, a la primera persona que tiene que respetarse, es a uno mismo. La autoestima, el cómo nos vemos y valoramos a nosotros mismos, es la primera pista que damos a las personas de nuestro entorno.



- **La comprensión** es la actitud de quien comprende, y es tolerante hacia las razones o las motivaciones de otra persona. Es aceptar a los demás como personas en el nivel de evolución en que se encuentran, con sus limitaciones y necesidades. Saber entender a los demás, ayuda a predecir lo que otra gente puede sentir en una situación específica, pero también nos ayuda a entender la manera en la que la gente reacciona. Comprender a los demás favorece los procesos implicados en la empatía y en el sistema de valores como ser humano. La empatía juega un papel esencial a la hora de comprender al otro, porque tiene la capacidad de ponerse en el lugar de la otra persona y entender mejor sus acciones, comportamientos y pensamientos. No se nace siendo empático, sino que es algo que se va desarrollando a lo largo de la vida de una persona.

- **La sinceridad**, es el modo de expresarse sin mentiras ni fingimientos, asociado a la veracidad y la sencillez. Una persona sincera es aquella que

dice y actúa conforme a lo que piensa o cree. La sinceridad implica el respeto por la verdad (aquello que se dice esté acorde con lo que se piensa o se siente). Para practicar la sinceridad con los demás es necesario hacerlo antes con nosotros mismos. La sinceridad nos permite expresarnos libres de todo fingimiento con el prójimo y manifestarnos exteriormente como somos interiormente, en nuestra relación con los demás, es la claridad y transparencia en lo que se hace, en lo que se piensa y en cómo se vive.

- **La solidaridad**, es un valor que se caracteriza por la colaboración entre los individuos, lo que permite lograr la superación de los más terribles desastres, como guerras, pestes, y enfermedades, entre otros. La solidaridad es ayudar y adherir a causas nobles sin ningún interés personal, es la felicidad de dar esperanza y afecto al que lo necesita.

- **El Optimismo**, es la actitud de ver las cosas en su aspecto positivo, y nos ayuda a enfrentar las dificultades con buen ánimo y perseverancia, confiando en que cada situación adversa pasará y saldremos más fortalecidos. El optimismo va acompañado de la esperanza que posee cada persona, poniendo todo el esfuerzo, y energía para superar las adversidades u obstáculos que se presentan en el camino.

- **La voluntad**, es la capacidad para ponerse uno objetivos concretos y luchar hasta irlos alcanzando de manera intencionada. Es la facultad que permite al ser humano gobernar sus actos, decidir con libertad y optar por un tipo de conducta determinado. La fuerza de voluntad es el impulso interno que nos lleva a vencer los obstáculos, poder sostener nuestras declaraciones, y lograr cumplir nuestras metas. Albert Einstein expresa: “Hay una fuerza motriz más poderosa que el vapor, la electricidad, y la energía atómica: la voluntad”

● **El amor** que sentimos los seres humanos es una de las emociones más importantes, ya que nos permite vincularnos a otras personas, animales e incluso a objetos. Es la emoción que hace que nos relacionemos y nos amemos. Podemos definir el amor como un sentimiento que emana del alma, cuando ha llegado a un cierto grado de sensibilidad, de evolución, y se manifiesta con afecto a otras personas como comprensión, deseos de ayuda, cariño, palabras cariñosas, cordialidad.....El amor es un sentimiento que nos conduce a tener sentido en nuestras vidas y a estar en paz, llenos de tranquilidad, alegría y satisfacción.

En **“El libro de los espíritus”**, en el Libro III, que trata las LEYES MORALES, en el capítulo VII, en el apartado de **“Ley de Sociedad” Necesidad de la vida social**, en el ítem 766, pregunta a los espíritus: ¿La vida social es natural? Y le responden: Indudablemente. Dios ha hecho al hombre para vivir en sociedad, y no le ha dado inútilmente la palabra y otras facultades necesarias a la vida de relación.

768. El hombre, al buscar la sociedad, ¿obedece únicamente a un sentimiento personal, o bien tiene ese sentimiento un fin providencial más general?

“El hombre debe progresar. Solo, no puede hacerlo, porque no tiene todas las facultades, y le es preciso el contacto de los otros hombres. En el aislamiento se embrutece y languidece. Ningún hombre tiene facultades completas. Por medio de la unión social se completan los unos a los otros para asegurarse el bienestar y progresar. Por eso, al necesitarse unos a otros, han sido hechos para vivir en sociedad y no aislados.”

La ley de Sociedad, como ley moral, nos ayuda a comprender que el hombre ha sido creado para relacionarse con el resto de seres humanos. El hombre, que también forma parte de la naturaleza, posee inteligencia, discernimiento,

libertad para decidir; sin embargo, no posee todas las facultades para llegar a ser autosuficiente; necesita aprender y complementarse de aquellas cualidades, de aquellos valores que poseen los demás.



La solidaridad y la cooperación mutua forman parte de nuestro ADN. Hemos sido creados para crecer colaborando los unos con los otros. Las relaciones humanas son inherentes y necesarias para el hombre desde que nace con cuerpo físico hasta que muere; comenzando por el entorno familiar, donde nos acoge desde un primer momento, con una dependencia que es total en las primeras etapas, para dar paso posteriormente a un más amplio abanico de relaciones sociales, sea en el colegio, en el trabajo, amigos, etc., así hasta el final de nuestros días.

Sin duda, hemos sido creados para el progreso en común, para la convivencia como medio para perfeccionarnos a cada instante, cruzándonos en el camino con otros que siempre nos pueden aportar algo, y que a su vez, han vivido sus propias experiencias, poniendo de manifiesto sus capacidades, aquellas que han podido desarrollar en el devenir del tiempo y de las múltiples vidas.

DIOS, ESPÍRITU Y MATERIA

REPLANTEAMIENTO ESPÍRITA

Mauro Spinola
Brasil



en función del inmenso desarrollo de la física en los siglos XX y XXI, lo que permite hoy en día comprender mejor los elementos generales del Universo.

1 - Por un replanteamiento de Dios y de los elementos generales del Universo

Hay progreso en todo lo que tiene que ver con el conocimiento, y así quiso Kardec que ocurriera con el espiritismo, al punto de haber propuesto el establecimiento de una comisión central para gestionar el contenido espírita y la adopción de nuevas nociones. Frente a las diversas visiones del espiritismo que se presentan ante la sociedad moderna, se hace necesario el debate continuo de sus temas fundamentales y de su naturaleza, en un abordaje librepensador [6].

El presente estudio es un aporte al replanteamiento de los aspectos fundamentales del espiritismo, con énfasis en el tema de Dios, espíritu y materia.

En cada uno de los subtemas se parte de la base kardeciana: se analiza el aporte de Kardec y a partir de allí se obtienen los elementos esenciales para el debate librepensador. Se investiga a otros autores de referencia. Del conjunto de aportes se busca identificar algunos aspectos centrales, que merecen estudiarse y desarrollarse.

Dios es el primer subtema. Definido en la primera pregunta de El libro de los espíritus como “inteligencia suprema, la causa primaria de todas las cosas”, se trata a Dios en la obra de Kardec con una fuerte influencia religiosa. El principio se reemplaza en muchos puntos con un Dios

Sinopsis

El presente estudio es un aporte al replanteamiento de los aspectos fundamentales del espiritismo, con énfasis en el tema de Dios, espíritu y materia.

En cada uno de los subtemas se parte de la base kardeciana: se analiza el aporte de Allan Kardec y a partir de allí se obtienen los elementos esenciales para el debate librepensador. Se investiga a otros autores de referencia. Del conjunto de aportes se busca identificar algunos aspectos centrales, que merecen estudiarse y desarrollarse.

En relación con el tema de Dios, se procura superar la tradicional visión cristiana, a partir del concepto de inteligencia suprema, causa primera del Universo. Por su parte, los conceptos de espíritu y materia merecen un abordaje renovado

humanizado, que castiga y penaliza. Tal contradicción está presente en el mismo libro básico, así como en los demás. Los estudios posteriores de Camille Flammarion, aun cuando muestren tal influencia, buscan retornar al concepto propuesto en la pregunta 1 de El libro de los espíritus. Otros autores hicieron sus aportes a la formulación libre del concepto de Dios.

Por su parte, los conceptos de espíritu y materia merecen un abordaje renovado en función del inmenso desarrollo de la física en los siglos XX y XXI, lo que permite hoy en día comprender mejor los elementos generales del Universo.

2 - Dios

1. ¿Qué es Dios?

Dios es inteligencia suprema, la causa primera de todas las cosas.

Dios, para las religiones, es una certeza, y el ser humano que duda de su existencia pone en jaque su propia fe y salvación.

También fue siempre tema de filosofía, aunque en este ámbito es objeto de especulación: certeza, duda y negación son vías posibles e intensamente trilladas en muchos pensadores.

2.1 Dios en la Filosofía

Dora Incontri y Alessandro Bigheto ponen de manifiesto que, para muchos filósofos, es esencial pensar en Dios.

“Admitir o no la existencia de Dios tiene consecuencias filosóficas distintas. (...) Esto es así porque la respuesta a la pregunta acerca de la existencia o no de Dios incide en cómo actuamos, cómo nos percibimos a nosotros mismos, el significado y la importancia que damos a la vida, lo que esperamos del futuro. Para los que aceptan a Dios, la vida sólo cobra sentido con Su existencia. Si Dios existe, la vida puede tener un sentido de trascendencia, que va más allá del aquí y el ahora, que puede haber una providencia

detrás de las cosas y que quizás la muerte no sea el fin de todo... Para quienes no aceptan la existencia de Dios, la vida ha de tener otros significados, volcados más hacia la inmanencia, hacia el aquí y el ahora, hacia un sentido histórico, o tal vez no tenga ningún sentido”.

Los autores en cuestión consideran prácticamente inviable filosofar sin posicionarse con respecto a Dios: afirmar, negar o decir que nada podemos decir sobre Él. Indican asimismo que la idea de Dios en la Filosofía está fuertemente ligada a la razón, camino éste al que también se adhirió Allan Kardec. Para muchos pensadores, buscar, demostrar y comprender a Dios pasa por la razón. Platón y Aristóteles se propusieron entender la divinidad de forma racional, al igual que Descartes y Espinosa [13].

Son muchos los filósofos que niegan la existencia de Dios. El ateísmo se remonta a la antigüedad, si bien cobró más consistencia desde hace tres siglos. El filósofo alemán Ludwig Feuerbach, quien dio mucha fuerza teórica a esta postura, puede considerarse como el padre del ateísmo moderno. Otros tantos filósofos, como Augusto Comte, Karl Marx, Friedrich Engels, Friedrich Nietzsche, Sigmund Freud, Jean Paul Sartre y Martin Heidegger, postularon de diversas formas que la idea de Dios es ilusoria.

La crítica de la idea de Dios viene permeada en innumerables ocasiones por análisis recios contra las religiones, el fundamento religioso, la alienación que producen y los diversos intereses que no pocas veces esconden. Richard Dawkins, uno de los ateos más influyentes en la actualidad, cataloga a Dios de “delirio” e intenta demostrar la incoherencia de la tesis de la existencia y omnisciencia de Dios.

2.2 Dios en la obra de Kardec

La primera pregunta en El libro de los espíritus de Allan Kardec, diferenciada típicamente por el lenguaje que se acostumbra utilizar en las religiones (qué es Dios en lugar de quién es Dios) por un lado abrió camino al replanteamiento de

Dios en un fundamento innovador (desligado de las creencias en los dioses humanizados de las iglesias) y, por otro lado, distanció el espiritismo del ateísmo y del materialismo.

Kardec consideró el tema de Dios esencial el espiritismo y de esto trató en prácticamente toda su obra.



El análisis de sus textos evidencia que, como telón de fondo, identificó a Dios filosóficamente con la inteligencia suprema del Universo. Su significado y existencia nos permiten hacer un planteamiento espírita innovador de Dios.

Para Kardec, Dios existe, y defendió esa tesis con todos los recursos de la lógica y de la razón. La certeza en la existencia de Dios viene dada, según su análisis, por el axioma de que no hay efecto sin causa, el cual se utiliza en la ciencia y a lo largo y ancho de su obra. Kardec utilizó este axioma en especial en el estudio de los fenómenos mediúmnicos, al concluir que todo efecto inteligente habría que tener una causa inteligente.

Demostró que al ser humano no le es posible conocer la naturaleza íntima de Dios, ya que le falta sentido común, el cual se adquiere únicamente con la depuración del espíritu. Sin embargo, presentó los atributos necesarios para la divinidad (los cuales Dios no puede dejar de tener para ser Dios): inteligencia suprema y soberana; eterno, inmutable, inmaterial, único, omnipotente; soberanamente justo y bueno;

infinitamente perfecto y único. Tal análisis, explayado en El libro de los espíritus, acompaña el pensamiento de Kardec en su obra, para culminar en un texto más extenso y trabajado en el libro La génesis.

A pesar de ese telón de fondo, pocas veces las menciones de Dios que hizo Kardec tuvieron el abordaje filosófico que denota la primera pregunta en El libro de los espíritus. El creador del espiritismo también hace el intento por explicar a Dios y su presencia en forma de acciones, sentimientos y criterios humanos, típico de las religiones que crearon a Dios a imagen y semejanza del hombre. A continuación, algunos ejemplos encontrados en el mismo libro primero:

“Sí, si Dios lo juzga útil, revelará al hombre lo que la ciencia no puede enseñarle”. (Pregunta 20).

“Dios, para castigarlos, quiere que así lo crean”. (101)

“Dios tomaba en cuenta la intención”. (672)

“Si progresa, es porque Dios así lo quiere”. (778)

“Pobres seres, que Dios castigará” (781)

“Dios creó iguales a todos los espíritus”. (804)

Podemos inferir, en otros tantos puntos de la obra de Kardec, que el lenguaje utilizado es figurado, que se utiliza para facilitar o posibilitar la comprensión, sin maltratar el concepto de inteligencia universal. No obstante, es evidente que está cargado con la idea de que hay sentimientos, actitudes y acciones divinos, lo cual dificulta el desprendimiento de la visión religiosa cristiana. Algunos ejemplos se encuentran allí mismo, en El libro de los espíritus [17]:

“Dios no permite que todo sea revelado al hombre en la Tierra”. (Pregunta 17)

“Dios les impone la encarnación”. (132)

“Dios así lo quiere, para su propia instrucción y para castigo de los culpables”. (328)

“Dios hizo Sus leyes para todos”. (803)

“Un sacrificio sólo es meritorio por el desinterés, y el que lo realiza tiene a veces una segunda intención que menoscaba su valor a los ojos de Dios”. (951)

En contraste, otros tantos de los innumerables ejemplos extraídos de otras obras de Kardec expresan el concepto de que Dios actúa, tiene voluntad y sentimientos.

“Quiso Dios que la nueva revelación llegara a los hombres por el camino más rápido y más auténtico”. (El evangelio según el espiritismo)

“Dios en su misericordia envía a los hombres ese socorro para apartarlos de la incredulidad”. (Qué es el espiritismo) [19]

“De ahí debemos concluir que lo que Dios hace, bien hecho está. Él sabe mejor que nosotros lo que nos conviene”. (El libro de los médiums)

El mismo empeño por establecer los atributos de Dios, citado arriba, puede verse como una forma de tornar la inaccesible naturaleza de Dios algo más palpable y próxima a nuestra percepción. En consecuencia, hace que este debate se sitúe en el umbral entre el análisis filosófico y la simple comparación de las características de Dios (superlativas, extremas y hasta infinitas) con los rasgos del ser humano.

Kardec considera el sentimiento de adoración a Dios una ley natural y moral:

“Está en la ley natural, puesto que es el resultado de un sentimiento innato en el hombre. De ahí que la encontremos en todos los pueblos, si bien con formas diferentes”.

Kardec no se refiere a la adoración externa (“la verdadera adoración es la del corazón”), sino a una experiencia individual. También valora la adoración conjunta: “Los hombres congregados por una comunión de pensamientos y sentimientos tienen más fuerza para llamar hacia sí a los buenos Espíritus”.

2.3 Los aportes de autores modernos y contemporáneos

Después de Kardec, varios pensadores del espiritismo se dedicaron al tema. Entre los que hicieron los mayores aportes para adentrarse en el debate filosófico espírita se encuentran Camille Flammarion, Manuel Porteiro, Jon Aizpúrua, José Herculano Pires y Jaci Regis. Su análisis concienzudo permite construir un modelo mental fundamentado en la visión de Dios cual inteligencia suprema y distanciarse de la visión antropomórfica.

Camille Flammarion demuestra una lucidez incomparable en su obra Dios en la naturaleza.

“Pasando desde los dominios de los seres creados hasta los del espíritu puro, la noción de Dios sufre una metamorfosis con respecto a la noción de las fuerzas de la naturaleza. Estas fuerzas ya no son eslabones materiales, mucho menos fluidicos. Dios se nos aparece bajo la idea de un espíritu permanente y residente en el meollo de las cosas. Deja de ser el soberano que gobierna desde las alturas celestiales para convertirse en la ley invisible de los fenómenos. No habita en un Paraíso poblado de ángeles y de escogidos, sino en la amplitud infinita, colmada de su presencia, ubicuidad inamovible, totalizada en cada punto del espacio, en cada instante del tiempo o, mejor dicho, eternamente infinita y por encima del tiempo, espacio y orden de sucesión. Cualquier pasado y futuro existen para nosotros, seres sujetos a tiempo y medida, no para el Eterno. El espacio nos ofrece dimensiones variadas, no así el infinito. No son afirmaciones metafísicas de cuya solidez podamos sospechar; antes bien, son deducciones inevitables y que resultan de los propios datos de la ciencia con respecto a la relatividad de los movimientos y la universalidad de las leyes”.

El principal rasgo distintivo de este texto es que la visión espírita no es antropomórfica ni identifica a Dios como gobernante del Universo. Es más que eso: Dios es el espíritu del Universo.

El pensador argentino Manuel Porteiro, librepensador y articulador de la sociología espírita, plantea la siguiente respuesta a la pregunta: “¿Cuál es el concepto que tienen los espiritistas de Dios?”

“El espiritista concibe a Dios como el espíritu que anima a la naturaleza, como la Inteligencia Suprema que rige los destinos del Universo, que regula por medio de sus leyes eternamente establecidas todos los movimientos de la vida; pero no lo define; porque definir a Dios es limitarlo al grado de nuestra capacidad; es circunscribir sus atributos al límite de los nuestros; es relativizar lo absoluto, hacer del Espíritu universal, infinito, un ser limitado y personal”.



A decir de Porteiro, Dios es el espíritu que anima la naturaleza, que rige el Universo y su destino. Podemos comprender su significado esencial, pero no podemos definirlo.

Porteiro se propone, como Kardec, fundamentar la existencia de Dios a partir del axioma de que todo efecto inteligente obedece a una causa inteligente. Él identifica una concatenación de causas y efectos, y remata: “De la magnitud del efecto se deduce la magnitud de la causa”. Identifica igualmente un plano “determinado, inteligente y armonioso” en la naturaleza. “Y a este espíritu universal,

omnisciente y absoluto, a esta inteligencia suprema es la que el espiritista llama Dios”.

Porteiro sugiere además, en consonancia con Kardec, que el pensamiento espírita no es panteísta (todo es todo), sino panenteísta, pues “considera el ser supremo como el alma del Universo, en cuyo seno, y en virtud de sus atributos, todo existe y todo se desplaza y fuera del cual no hay existencia alguna”. Según él, “está establecida a priori la identidad substancial entre lo relativo y lo absoluto, entre lo variable y lo inmutable, y se considera el mundo fenomenología pura, la expresión de Dios”.

Así, Dios se manifiesta por el mundo, está en todo, pero ni Dios es el mundo ni el mundo es Dios.

Jon Aizpúrua asevera que Dios es, en el espiritismo, una premisa mayor y que la visión espírita es lejos de ser antropomórfica.

“(…) El concepto espírita de Dios se distancia radicalmente de las ideas antropomórficas, aquellas que atribuyen a Dios formas y rasgos humanos, que ha caracterizado las doctrinas religiosas en las más diversas culturas y civilizaciones en todo el planeta. El espiritismo de por sí no lo concibe como un ser personal, como una entidad patriarcal ni como un juez severo o caprichoso que impone castigos o distribuye premios y recompensas”.

En cuanto a la adoración, Aizpúrua afirma:

“A la luz del espiritismo, la ley de la adoración se cumple elevando el pensamiento a Dios y conduciéndose en la vida de manera digna, recta y amorosa, puesto que son prescindibles los intermediarios, así como cualquier clase de cultos, rituales o fórmulas sacramentales”.

El aporte de José Herculano Pires al pensamiento espírita con respecto a Dios es

multifacético, aunque es especialmente importante en la búsqueda de diferenciar entre la visión espírita y aquellas que plantea el cristianismo. Herculano, quien defiende la religión espírita, busca a Dios en esencia, no en aquel que conversa directamente con sus representantes. Al tratar la experiencia de Dios en uno de sus análisis más peculiares, identifica que ésta sustenta a los creyentes privilegiados y sus iglesias salvacionistas, y se pregunta si acaso no deberíamos intentar revisar los conceptos religiosos que llevaron, según él, a tantos fracasos.

“El problema de experimentar a Dios podría solventarse con un mínimo de reflexión. Si Dios habita en nosotros, de allí a que seamos dioses en potencia, según la misma expresión evangélica, ¿por qué necesitamos la búsqueda artificial de Dios para experimentar su realidad?”

En opinión de Jaci Regis, no hay manera de definir a Dios, pero sí podemos aprehender su presencia, “la presencia de un Ser superior, moral, en la convergencia de la vida”. [28]. A su juicio, el Dios-moral es un mero constructor, ya que “tiene que ver con la justicia, la sabiduría, los sentimientos, el destino, lo que da un significado efectivo, personal, a la vida y a la muerte”. [28]. Mientras tanto, aborda el juicio moral que han impuesto las religiones en nombre de Dios.

“El espiritismo propone otra visión de la divinidad. En ésta, la presencia de Dios en la vida reaparece como un elemento fundamental, pero se abandonan las condenas, los anatemas, los estragos”.

Los aportes de estos autores permiten erigir nuevos modelos mentales en torno a Dios, sin pretender fijar un concepto único y monolítico. Permiten además construir alternativas libres en relación con la concepción cristiana, importada al espiritismo en el discurso de diversos autores encarnados y desencarnados, y asimilada fácilmente por aquellos que buscan más de lo mismo.

2.4 Dios: temas para el estudio y la reflexión

El discurso cristiano, en el que se atribuyen a Dios las acciones que interfieren en nuestro día a día, donde se busca a un interlocutor para que atienda nuestras peticiones y que decide castigar o premiar, es mayoritario en el medio espírita. No obstante, podría reformularse y reconstruirse sobre otras fundaciones.

Propongo las siguientes preguntas para el debate librepensador:

- **Existencia de Dios.** ¿Dios existe? ¿Puede demostrarse racionalmente la existencia de Dios? ¿Dios es uno de los principios fundamentales del espiritismo?
- **Dios y el Universo.** ¿Dios es el espíritu del Universo, de la naturaleza? ¿Puede distinguirse a Dios del Universo en sí? ¿Dios es el creador del Universo? ¿Dios gobierna el Universo?
- **Comprensión de Dios.** ¿Es posible desarrollar y asimilar un concepto no antropomórfico de Dios? ¿Algunos atributos de Dios pueden identificarse y comprenderse?
- **El Dios de las religiones.** ¿Qué es lo que distingue la concepción espírita de Dios de la de las religiones, en especial el cristianismo?
- **Experiencia de Dios.** ¿Puede el ser humano experimentar a Dios en su existencia? ¿Dios influye en nuestras vidas?
- **Adoración a Dios.** ¿Cómo entender el sentimiento de adoración a Dios? ¿Ese sentimiento es innato y característico del espíritu humano? ¿Cómo entender las distintas formas de adoración a Dios y su impacto en la vida de las personas?
- **Dios y moral.** Para el ser humano, ¿hay algún vínculo entre la creencia en Dios y la moral?
- **Lenguaje.** ¿Cómo desarrollar un lenguaje apropiado al concepto de Dios, sin amarras cristianas?

Continuará en el próximo número...

VISITA RELEVANTE PARA LOS MIEMBROS DEL MOVIMIENTO DE CULTURA ESPÍRITA CIMA

Yolanda Clavijo
Caracas - Venezuela



Este artículo refleja apenas algunas de las coincidencias que resumimos para resaltar un acontecimiento especial, relevante, como fue el privilegio de contar en Venezuela con la presencia de nuestros queridos amigos Jacira Jacinto Da Silva, Presidenta de la Asociación Espírita Internacional CEPA, y Mauro de Mesquita Spínola, su esposo y miembro del Comité Ejecutivo.

Haciendo una bitácora de estos muy cortos cinco días al lado de ellos, además de percibir su calidez, fraternidad, solidaridad y alta sensibilidad ante temas en los que profundizamos y compartimos ideas, también nos quedamos con ese compromiso de querer apoyarnos mutuamente en trabajos en los que tenemos intereses comunes, recibir asesoría en los diferentes proyectos sociales que estamos iniciando, y en fin, continuar en la difusión de

los ideales espíritas kardecistas, laicos, librepensadores, humanistas y progresistas, en un contexto actualizado.

El primer día de su visita, después de una mañana de grandes expectativas, arriban Jacira y Mauro al aeropuerto internacional de Maiquetía al inicio de la tarde. Entre abrazos, alegrías y grato compartir, se pone en marcha un intenso itinerario de trabajo y distracción, que se fue complementando, al punto, que no hubiésemos querido despedir a nuestros entrañables amigos. Esa misma tarde, después de un necesario descanso, sostuvimos una primera reunión de trabajo en la sede del CIMA con todos los miembros de la Junta Directiva. En la misma, se abrió un amplio diálogo acerca de diferentes tópicos, enfatizando en el plan estratégico de CEPA, en el análisis de la realidad social, y en la necesidad de los centros espíritas de conectar con el día a día de la gente, sus inquietudes, especialmente con las de los jóvenes, de las mujeres, tratando temas de su interés, así como la participación en actividades, proyectos, en los que se diseñen alternativas para los más vulnerables, y así puedan superar sus condiciones de vida. Una de las conclusiones de este primer diálogo, es la exhortación a no estar divorciados de la realidad existencial de la gente, a ser más solidarios y a participar en todos los espacios posibles para evitar la exclusión, contribuyendo así, con las diferentes causas que puedan aminorar las desigualdades sociales.

Segundo y tercer día: encuentros, reflexiones y profundización en los aspectos de

difusión y comunicacionales de CEPA, de la actualización del Espiritismo, de la coherencia entre lo que promovemos y realizamos, en la necesidad de no quedarnos en la retórica en los grandes temas que afectan a la sociedad, y pasar a la acción, entre tantos otros planteamientos tratados.

Cuarto y quinto día: Jacira y Mauro tuvieron la ocasión de compartir dos jornadas con los miembros de CIMA y público en general, en Caracas y Maracay. Sus brillantes disertaciones ocasionaron además de aplausos, múltiples interrogantes que fueron respondidas con claridad. El tema de la reencarnación, como un revolucionario paradigma existencial, desprovisto de carácter punitivo, sancionador, fue acogido por los presentes con interés, con la madurez que temas como estos requieren, generándose un ambiente de intercambio respetuoso que permitía despejar dudas y enriquecernos a todos. Las rondas de preguntas realizadas a Jacira y Mauro en el orden social,

en materia de DDHH, justicia, de línea doctrinaria, y sus respuestas, dejaron a los asistentes prendados de dos seres que derrocharon calidez, humanismo, simpatía, conocimiento, fraternidad y amor incondicional en todo momento, al punto de serle concedido el nombramiento de miembros honorarios del Movimiento de Cultura Espírita CIMA, por decisión de los estudiantes inscritos y directivos asistentes.

JACIRA Y MAURO se quedan para siempre en el corazón de los espíritas venezolanos.

Una impecable gestión de los miembros de la Asociación Espírita Internacional CEPA, durante 8 años presidida por la Dra. Jacira Jacinto Da Silva, de la mano de un equipo extraordinario, donde la inclusión, la amplitud, la pluralidad y la alteridad, fueron las credenciales, siempre. Cierran en Venezuela con una visita memorable, que los miembros de CIMA tuvimos el honor de acompañar, y recordaremos agradecidos.



RAMÓN DEL VALLE-INCLÁN

¿ESPIRITISTA O CURIOSO?

Rita Fernández

Brasil



Ramón del Valle-Inclán... poeta, dramaturgo, novelista, actor... nuestro querido Don Ramón nació el 28 de octubre de 1866, en Villanueva de Arosa, un pueblo de Pontevedra (España) y desencarnó, dejándonos, el 05 de enero de 1936, en la famosa ciudad de Santiago de Compostela.

Era el segundo hijo del matrimonio formado por Ramón y Dolores. Heredó de su padre el gusto por la historia, la poesía y el pensamiento liberal; y de su madre, la inclinación política. Decidió adoptar el apellido Valle-Inclán que le vinculaba a sus tatarabuelos y al pasado hidalgo de la familia.

Cuando su nacimiento, en España se vivían dos momentos importantes: el Rexurdimento Gallego (o Nacionalismo Gallego), que buscaba la recuperación cultural, literaria, política e histórica de la identidad gallega. Don Ramón creció rodeado de intelectuales, como por ejemplo Manuel Murguía, amigo de su padre y

el marido de Rosalía de Castro. El otro momento era el Movimiento Carlista, que defendía una sociedad conservadora y pretendía establecer una rama de la dinastía de los Borbones en el trono español... Estos dos momentos son suficientes para explicar muy bien el carácter de nuestro poeta...

Don Ramón nunca fue un estudiante muy aplicado... no pasaba de un alumno mediano; le gustaba más leer que estudiar... Por imposición de su padre estudió Derecho en Santiago de Compostela, pero en la Universidad sólo le interesaba la biblioteca. Le gustaba frecuentar los cafés de la ciudad y los círculos literarios que vivían la eclosión del movimiento regionalista gallego. Tras la muerte de su padre, abandonó la carrera en 1890.

Viajó, vivió y trabajó en muchos lugares, como Méjico (donde ejerció como periodista), Roma (como director de la Academia de Bellas Artes), Madrid (como conservador del Patrimonio Artístico Nacional), París (visitando los frentes de la 1ª Guerra Mundial y trabajando como corresponsal para el periódico madrileño "El Imparcial") y también Puebla de Caramiñal (donde pudo realizar su sueño de trabajar la tierra en una vida rural).

Pero en Méjico descubrió el ocultismo y el espiritismo más a fondo... dentro de poco hablaré un poco más sobre esta experiencia de nuestro querido Don Ramón...

Mientras vivía en Madrid, seguía frecuentando cafés literarios, tertulias... y

siempre era el centro de las discusiones... pero un día, esto le salió un poco caro...

En julio de 1899, discutiendo con Manuel Bueno, llegaron a pelearse y, debido a un golpe mal dado de parte de Manuel, se le partió el hueso del brazo, clavándosele en la carne no sólo el hueso sino también el gemelo que usaba en el puño de la camisa, haciendo con que se gangrenara el brazo siendo, así, necesaria su amputación. Y fue como nuestro querido poeta pasó a ser conocido como el poeta manco.

Cuando Don Ramón volvió a ver a Manuel Bueno en el Café de la Montaña, en Madrid, le dijo sin rencor alguno y con su humor irónico y burlón: "Tranquilo... el brazo de escribir es el derecho".

Este sentido único del humor nos remite a otra de las muchas anécdotas sobre su brazo: una vez le preguntaron sobre cómo había ocurrido el hecho y contestó entre risas que "Muy sencillo... un día, no habiendo ingredientes en casa para hacer un estofado, le ordené al criado que me cortara el brazo..."

Pero ni todas las anécdotas del mundo podrían ocultar un dolor, que no era un dolor físico, funcional, de su miembro fantasma, sino un dolor afectivo, cuando se acordaba de su hijo Joaquín...

Pocos meses después del nacimiento del pequeño Joaquín María (su segundo hijo y primer varón), en 1914, la familia pasaba el verano en Cambados; un día, en la playa de Ferfiñáns, una ráfaga de viento lanzó la puerta de una caseta de baño contra la cabeza del bebé. Muy poco tiempo después, se le declaró una meningitis y la agonía del pequeño duró un mes, hasta que desencarnó en septiembre, con tan sólo cinco meses... contaba Don Ramón:

"Estaba junto a su lecho, me miraba y lo miraba. Nos lo decíamos todo en un lenguaje mudo... y se murió. Hubiese querido abrazarle fuertemente contra mi pecho, pero no pude". Es cuando realmente notó la falta de su brazo, al no poder abrazar ni despedirse del pequeño bebé como habría deseado hacerlo cualquier padre en un momento como éste ...

Don Ramón también se interesó por el teatro e, incluso, se aventuró como algo más que dramaturgo... Aunque su estreno como actor en "La comida de las fieras" hubiera sido un éxito, lo mismo no volvió a ocurrir en "Los reyes del desierto", obra en la que conoció a la leonesa



Josefina Blanco, con quien se casaría en 1907. Ya dice el refrán: "Desgraciado en el juego, afortunado en amores"...

De esta unión nacieron seis hijos (Concha, Joaquín, Carlos, Encarnación, Jaime y Ana María). Su matrimonio llegó a término en 1932, de forma no muy amigable... Concha, la mayor, ya estaba casada; Ana María, la pequeña, la custodiaba su madre; y Don Ramón se quedaría al cuidado de los tres hijos intermedios.

Su divorcio de Josefina representó una ruptura histórica, porque fue una de las primeras sentencias importantes de la instauración del divorcio en España. Nuestro poeta acabó teniendo un papel de destaque en la historia del Derecho... ¡¡y sin ser abogado!!



Sus inicios en el Espiritismo... Desde muy joven presentaba curiosidad por lo nuevo y eso le llevó a buscar prácticas esotéricas. Como ya he mencionado, frecuentaba y lideraba tertulias y círculos en los que se debatía a menudo sobre Espiritismo y donde había muchos intelectuales, como científicos, artistas, pensadores, que eran también espiritistas.

Mientras estudiaba en la Universidad, escribió uno de sus primeros cuentos, “Babel” (1888), en el que ya se percibía su simpatía hacia lo oculto (“Babel es el hombre de los fenómenos atávicos y de las transmigraciones”). Según la RAE, “atávico” (atavismo) es el comportamiento que hace pervivir ideas o formas de vida propias de los antepasados; “transmigración” (del verbo “transmigrar”), dicho de un alma, es pasar de un cuerpo a otro (opinión de quienes creen en la metempsicosis).

Tenía una gran afición por todo lo paranormal y frecuentó círculos espiritistas. Su experiencia influyó muchas de sus obras, en

especial “La Lámpara Maravillosa – Ejercicios Espirituales”, dedicada al Marqués de Santa Cara y su hijo, Joaquín de Argamasilla, de quienes trataré dentro de poco...

En su primer viaje a Méjico participó de sesiones de Espiritismo en casa de Porfirio Parra, un espiritista y médico muy reconocido en ese país. Una prueba de esas participaciones de Don Ramón se encuentra en la sección ‘Gacetilla’, del periódico mejicano “El Monitor Republicano”, del 09 de noviembre de 1892, que trae un artículo titulado Sesión de Espiritismo, que relata una sesión espírita llevada a cabo el 05 de noviembre de ese mismo año y en la cual participaron 20 personas (Don Ramón entre ellas). Se realizó dicha sesión con la presencia de cinco periodistas, quienes pudieron comprobar que no había relación alguna con superchería; e incluso se les pidió que registraran la habitación contigua donde se quedaría la médium, hermana de Porfirio Parra.

¿Y el Marqués de Santa Cara? Era amigo de Don Ramón... también se interesó por el Espiritismo y pasó a ser un investigador entusiasta de los fenómenos psíquicos. Estudiaba fenómenos como la lucidez mediúmnica, el hipnotismo, la telepatía y la metasomoscopia, que nada más es que casi una clarividencia, pues es la capacidad de ver a través de los cuerpos opacos, en especial a través del cuerpo humano. El Marqués acuñó este nombre y fundó, también, en 1920, la Sociedad Española de Estudios Metapsíquicos.

El Marqués descubrió en su hijo, Joaquín Argamasilla, con tan sólo 17 años, esta capacidad de ver a través de cuerpos opacos y a este joven empezaron a llamarle “el hombre con rayos-X en los ojos”.

Por supuesto, Don Ramón también puso a prueba las capacidades del joven y le propuso un reto: leer una frase que había escrito en un trozo de papel y guardado dentro de una cajita... ¿El resultado? Bueno... Pues el chico consiguió adivinar que era la 1ª frase de la obra *Luces de Bohemia*, del propio Don Ramón...

Otro amigo de nuestro querido poeta, Otero Acevedo, seguía con interés los acontecimientos y novedades espiritistas. Dicen que Don Ramón participó en sesiones en que se experimentaba con la médium italiana Eusapia Palladino, información ésta que nos aporta una cierta duda, puesto que las sesiones se registraban en acta, con los nombres de quienes estaban presentes. Como Otero escribía una serie de artículos publicados en el periódico madrileño *El Herald*, titulada “*Los Fantasmas*”, con los detalles de las experiencias, lo que puede haber ocurrido es que Don Ramón, conociendo a fondo los textos, los recreara en sus artículos de forma verosímil mientras vivía en Méjico (1891), como si hubiera conocido de verdad a la médium. Dicho país jugó un papel muy importante en este punto, pues en el periódico “*El Espectador*” (de ese mismo país), Don Ramón publicó un artículo titulado “*Psiquismo*”, hablando sobre su pasión por las médiums, en especial la propia Eusapia.

Otero fue un médico argentino residente en Galicia, amigo y compañero universitario de nuestro querido poeta, apasionado por el Espiritismo, quien, además de participar, realizaba sesiones y hacía relatos. A través de este amigo Don Ramón empezó a frecuentar y formar parte de reuniones espíritas en Santiago y Madrid y, de este modo, pudo profundizar en la doctrina.

Palabras de Don Ramón: “Reunidos algunos amigos, comenzamos a hacer ensayos y tuve

ocasión de presenciar hechos que me sorprendieron y que no pude explicar satisfactoriamente por nada de lo que había estudiado: el velador sobre el que apoyó sus manos uno de mis compañeros, comenzó a agitarse, y se levantó permaneciendo en el aire y sin apoyo durante unos segundos”.

Otero realizó, incluso, experimentos de clarividencia a distancia con un amigo y en estos experimentos Don Ramón también participó. Se cuenta que una vez, en Madrid, Otero provocó un trance hipnótico en un amigo, el médium “S” (quien se supone que era Tomás Sánchez Escribano) y le mandó que vigilara a Don Ramón, que se encontraba en Santiago. A este trance solía llamar “visión a distancia”. Y así fue, al regresar del trance, el médium se lo contó todo a Otero y éste, cuando se lo contó a Don Ramón, repitiendo todos sus pasos de aquel día, (cómo había saltado sus habituales clases de esgrima para ir a comer con un amigo y, luego, jugado a las cartas, perdiendo la partida, como siempre), Don Ramón se lo confirmó todo a Otero en dos cartas, afirmando que el médium estaba en lo cierto. Éste fue un hecho más que hizo que, desde ese día, mantuviera su interés por el Espiritismo.

Don Ramón vuelve de Roma a Santiago de Compostela para tratarse de un cáncer de vejiga que le dejó muy debilitado... Solía decir que “los celtas deben saber siempre cuando les llega el momento de morir” y por eso, cuando los médicos le daban pocas esperanzas, les contestaba: “Sólo yo diré cuándo va a llegar...”

Había decretado lo que sería su último deseo: “Y no quiero en mi entierro ni a fraile humilde, ni a cura discreto, ni a jesuita sabiondo.”

Un día, durante un paseo con su amigo Arturo Cuadrado, a principios de 1936, dijo: “Moriré el día 06 de enero” – falló por un día, pues desencarnó el 05 de enero de ese mismo



año, en el sanatorio donde se trataba... Una de sus últimas frases antes del coma, por los dolores que sufría, fue: “Cuánto tarda esto...”

Su entierro no podría haber sido diferente: una escena de esperpento...

Una tarde lloviendo a cántaros, la masa de paraguas negros que cubría a la gente tuvo que disiparse debido a la lluvia... su tumba estaba llena de agua y un joven autodeclarado anarquista se lanzó sobre el ataúd para arrebatarse el crucifijo que había en la tapa y ambos se cayeron en la sepultura, abriéndose la caja y quedando Don Ramón allí, mirando a su propio entierro y a todos que habían decidido enfrentar a la naturaleza para dedicarle un último “Adiós...”

Pero... ¿sería Don Ramón espiritista? ¿O médium? Algunos hechos nos hacen reflexionar sobre ello:

-Mientras le amputaban el brazo, estuvo despierto todo el tiempo, desmayándose sólo una vez; casi al final de la cirugía se fumó un puro, echando al techo grandes volutas de humo. Eso en julio de 1899, cuando en España ya se había introducido la anestesia desde hacía 52 años, en 1847.

-Predecir la fecha de su muerte casi a precisión...

Y el caso más impresionante: ¿recordaba de otra vida? Veamos...

Cuenta también Antonio Cuadrado que, estando ya Don Ramón en sus últimos días antes del coma, paseaba por Santiago y se paró ante el palacio de Gelmírez, diciendo: “Aquí estaba Diego Gelmírez presidiendo una comida en honor de un extraño italiano portador de raros peces para los viveros del río Sar. El arzobispo estaba sonriente y hablador. A su lado, doña Urraca. Eran comensales don Ramón de Borgoña, Bernardo de Toledo y el conde de

Traba. Se hablaba de arte y de guerra. El conde de Traba relata sus luchas por tierras de Bergantiños y por las costas de Ortigueira. Diego Gelmírez iniciaba un secreto de un desconocido escultor llegado de tierra de Castilla. Y doña Urraca, ardiendo de vino y pasión, acariciaba y besaba la mano fina y política del gran Arzobispo de Galicia...” Al llegar a este delicado decir, un atontado espectador preguntó: ‘¿Y cómo sabe usted eso?’ A lo que vivamente respondió: ‘¡Idiota! ¿No sabes que yo también era comensal?’”.

El arzobispo Diego Gelmírez y doña Urraca (La Temeraria) vivieron en los siglos XII y XIII... ella fue la primera mujer en Europa a ejercer un reinado de pleno derecho; el arzobispo impulsó la construcción de la Catedral de Santiago de Compostela... Don Ramón vivió en los siglos XIX y XX... hay una diferencia de siete siglos... 700 años... ¿Cómo podría saber tantos detalles de aquella comida?

Contestando a la pregunta inicial, si Don Ramón del Valle-Inclán es espiritista o curioso, creo que fue un gran curioso que se convirtió en espiritista – camino recorrido por la gran mayoría de los espiritistas, que descubren la doctrina llevados por la curiosidad, el dolor o la búsqueda por algo que les aliente... Imposible que una persona como él, a quien le gustaba tanto leer, no hubiera leído las obras de Allan Kardec... Don Ramón, quien llamaba la atención por donde pasaba, habría decidido mantenerse discreto en cuanto a esta característica particular... pero igual el mundo la ha desvelado con respeto...

Y con eso, dejo mi homenaje a un gran hombre con una frase que reproduzco a continuación ...

Valle, el hombre que se inventa mil vidas, mil lances, mil amantes, mil pasados.

ESCUCHANDO A UN SOLDADO

José E. Arroyo

Puerto Rico

espiritismoenpr@gmail.com



Vamos a compartirles una interesante anécdota relacionada con una conversación que nos trae interesantes reflexiones. Este no es un cuento, una historia ficticia o una prosa con el objetivo de llevar alguna lección o motivarnos a pausar y pensar. Es una historia de la vida real. Claro está, omitiremos los nombres y los detalles por respeto a los individuos involucrados y a sus familias.

Acostumbramos en la Escuela Espírita Allan Kardec a crear un espacio de experimentación mediúmnica y anímica o psíquica, en la que interactuamos varias personas. En dicho espacio, debidamente agendado dentro de nuestro calendario, llevamos un ritmo que podríamos decir que va in crescendo. Nos referimos a que, quienes se unen a esta dinámica, que llamamos el Practicum, comenzamos recibiendo las mismas orientaciones, las mismas lecturas, los mismos consejos y las mismas asignaturas de ejercicios a realizar. También hemos ido solidificando nuestra amistad y respeto mutuo a través de, por lo menos, 1 año de estudios espíritas de forma grupal. Así que, cuando vamos a encarar la exploración de nuestras sensibilidades psíquicas o mediúmnicas, o

posiblemente llegar a la educación formal de nuestras facultades, si estas ya existían antes de participar del Practicum, se podría decir que hablamos el mismo idioma y tenemos la misma sintonía.

En la convivencia del estudio hemos aprendido a escucharnos, a diferir respetando la opinión ajena, a corregir con cariño y amor, a dar participación amplia y a sentirnos en la confianza de que se participa de una dinámica en un lugar adecuado, con la psicofera idónea, donde practicamos con seguridad y podemos sentir el amparo evidente de los Mentores Espirituales. En otras palabras, estamos ante un ambiente seguro, protegido e ideal.

Todo esto sirve de antesala y ejemplo para los espíritus que nos visitan, para aquellos que son asiduos, para quienes reciben atenciones e incluso para los que llegan o son traídos por los Buenos Espíritus, y no comprenden su situación ni cómo han llegado. Esto último puede ser la realidad de Espíritus en proceso de adaptación (turbación) a la vida extrafísica, la cual tiene unos matices muy interesantes y diferentes formas de expresión. Para algunos, la desencarnación fue el resultado de procesos de enfermedad prolongada, por ejemplo, pero eso no garantiza comprensión automática de su situación. Para otros, la desencarnación ocurrió como efecto de un accidente o de violencia, teniendo en común la noción de sorpresa o extrañeza con lo que ocurre a su alrededor. Por supuesto, no vamos a resumir todas las diferentes maneras en que podemos describir a los Espíritus Comunicantes (EC) que llegan como producto de este último ejemplo, pero tenemos claramente en la memoria un caso muy interesante.

Resulta que, luego de las instrucciones iniciales, las palabras de armonización y la adecuada

calibración de la psicofera por parte de todos los participantes en el Practicum, se nos acerca un visitante desencarnado. Este EC poco a poco le va dando la impresión al médium de sentirse desubicado, mareado, confuso y asustado. No eran impresiones que afectaran al médium, porque este supo cómo describirlas adecuadamente, preparándose psíquicamente para no recibir un impacto duradero ni perturbador. Era como ir describiendo a alguien que se acerca desde lejos, pero podemos leer claramente el cómo se siente antes de que llegue.

Ante la descripción, todos los participantes saben, por el adiestramiento provisto, que su rol pasivo de ir aumentando su atención individual para la exploración mediúmnica, pasa a ser la de colaboradores activos a través del pensamiento y la irradiación mental. Al unísono, sin que hubiese que indicarlo, todos los presentes se enfocaron en apoyar el ambiente de recepción, de aceptación y espiritualmente aséptico que era necesario.

Sus primeras impresiones generaron en el médium algo como un mareo completamente consciente. Es decir, sentirse dando vueltas, pero sabiendo que eso está ocurriendo, más no lo puede detener, a pesar de no estar moviéndose circularmente o estarse desmayando. No obstante, sí había una impresión de desfallecer que no llegaba a concretarse en la pérdida de conocimiento, según lo que se podía apreciar de la descripción del EC.

Cuando logramos apoyarle para estabilizarle, a través de la acción magnética y la adecuada aportación energética, pudimos comenzar a tener una conversación más lúcida. Ese ya era el punto de acoplamiento completo con el médium, o cercanía máxima de los campos periespirituales, lo cual favorecía un trance profundo y la receptividad del médium a los pensamientos y emociones ajenas. A través del conversar descubrimos que estábamos frente a un Espíritu desubicado por desencarnación accidental en un ambiente de violencia.

Su angustia inicial fue la de la sorpresa de estarnos hablando, debido a que tenía un vago recuerdo de lo que le ocurrió. ¿Cómo podría estar en un salón a media luz, con personas que no

conocen y que están fuera de uniforme, sin necesariamente estar en un hospital? ¿Cómo puede ser que no se vea lastimado y malherido si sabe que lo último que recordaba previo a estar entre nosotros era el pánico y la sorpresa de ver cayendo su helicóptero? ¿Dónde están los compañeros que también habrían perecido en tal misión? No le estaba claro si fue un ataque o si fue un accidente, un desperfecto de la nave.

Sí, estábamos atendiendo a un caído en zona de guerra. Nos dijo su nombre y su rango. Preguntó por 3 personas que le acompañaban en el helicóptero. Recibió orientaciones para poder observar el evento a la distancia, sin que lo reviviera, para no reencender el trauma. Sería más prudente poder relatarlo como si lo estuviera viendo que si lo describiera en primera persona, y así lo estaba haciendo.

La confusión con la que llegó dio paso a la lucidez y claridad. Se percibía más liviano, libre. Estaba en uniforme, pero no herido ni armado, como debía estarlo en el helicóptero. Ahora recordaba el lugar, el cual nos dijo, y que efectivamente fue un accidente porque el vehículo tuvo un fallo mecánico. Recuerda las palabras que gritó al percatarse, porque él era el piloto. Ahí fue cuando un abrumador sentimiento de culpa le embargó. Se emocionó y le brotaron las lágrimas al médium.

El Libro de los Espíritus, pregunta #980. El lazo de simpatía que une a los Espíritus de un mismo orden, ¿es para ellos una fuente de felicidad?

«La unión de los Espíritus que simpatizan con el bien es para ellos uno de los mayores goces, porque no temen ver perturbada esa unión por el egoísmo. Forman, en el mundo completamente espiritual, familias de un mismo sentimiento, y en esto es en lo que consiste la dicha espiritual, como en vuestro mundo os agrupáis por categorías, y disfrutáis de cierto placer cuando os veis reunidos. El afecto puro y sincero que experimentan y de que son objeto, es una fuente de felicidad, porque no hay en ella amigos falsos e hipócritas».

Para no perder la estabilidad lograda hasta ese momento, y apoyado en un profundo sentido de compasión y comprensión irradiado por todos los

participantes y Espíritus presentes, se le ofrecieron palabras de consuelo que le ayudaron a recomponerse. Se le habló de la continuidad de la vida que estaba experimentando y de la posibilidad del reencuentro con sus compañeros.

Fue en ese punto que en voz alta mencionó sus nombres, uno por uno, y nos indicaba que estaban llegando. Le venían a buscar y le decían que la misión había terminado. Estos amigos estaban rodeados de una luminosidad, producto de la dimensión que se abría para todos y que le invitaban a visitar. Exhortaron al EC a concentrarse en ellos y que les hiciera caso, por su propio bien. El EC respetó el rango, según nos indicó, así que simplemente siguió órdenes, pero señaló que, por encima de las palabras, estaba la confianza y la amistad sincera que les había unido. Por eso no iba a titubear ni dudarlo y les acompañaría.

Acto seguido se acercaron, se abrazaron y caminaron juntos despidiéndose de nosotros, mientras continuaba hacia la dimensión que le sería afín. Todos quedamos conmovidos. ¡Qué mucho aprendimos en tan sublime experiencia! Por razones de espacio no puedo escribir y describir cada detalle, pero este EC nos ofreció una maravillosa experiencia de aprendizaje.

El Libro de los Espíritus, pregunta #277. *El soldado que, después del combate, encuentra a su general en el mundo de los Espíritus, ¿le tiene aún por superior suyo?*

«El título nada significa, la superioridad real lo es todo».

Queremos dejar claro que la guerra es violencia. Que la guerra es sinónimo de atraso moral. Que en la guerra todos pierden y realmente nadie gana. Porque en toda guerra donde hay dolor, sufrimiento, trauma, agonía y violencia, no se puede hablar de justificarla o condonarla. A veces, en nuestro enjuiciamiento genérico, podríamos caer en el señalar y estigmatizar a los soldados, pero se nos olvida algo: esas personas son los hijos e hijas

de alguien; podrían ser la mamá o el papá de alguien que ya no le abrazará; podrían ser el sustento de un hogar y el pilar de una comunidad. Esos individuos, las mujeres y hombres soldados, son muchas cosas además de ser soldados, porque también son Espíritus en evolución.

Este relato no busca darle romanticismo a quienes pelean en lo absurdo que es el negocio de la guerra; pero sí necesitamos humanizar a todas las partes involucradas, incluyendo a quienes regresan del conflicto y quienes no. Este amigo nos enseñó que, por encima del uniforme que vestía, por encima del rango que tenía, por encima de las destrezas y entrenamientos, había sentimientos y necesidades afectivas, como las tenemos todos.

Como un dato curioso, al siguiente día, debido a la cantidad de informaciones provistas, salimos a hacer una búsqueda de noticias en torno a las personas involucradas, al helicóptero caído y la zona de guerra. La búsqueda tuvo que ser profunda porque la información no había sido ampliamente divulgada, sino que estaba publicada en páginas y foros especializados sobre el conflicto que ya llevaba varios años. Entre otro de los datos curiosos, la guerra, los soldados, la milicia, las armas, nada de eso es tema de interés ni información atractiva para el médium, lo cual le suma a la genuinidad de lo ocurrido y las informaciones percibidas.

Irradiemos desde donde estemos nuestro mejor sentimiento, impregnado de compasión, comprensión, solidaridad y amparo, para todas las personas involucradas en los conflictos actuales y futuros. No permitamos que la ligereza, la necedad y el prejuicio nos ciegue, y olvidemos recordar que entre los soldados que han desencarnado a través de todas las épocas, también hemos estado nosotros.

Gracias por leernos y confío en que este relato te sea de utilidad y de reflexión.



PSICOLOGÍA Y ESPIRITISMO

Jacques Peccatte

Francia



A la luz del espiritismo, las particularidades de la psicología ya no se limitan a las nociones clásicas habituales basadas en el estudio de la personalidad de una sola vida que comienza con el nacimiento. Según la definición espírita, la individualidad es un todo indisoluble dentro de la continuidad evolutiva de las vidas sucesivas del espíritu.

Si bien los condicionamientos educativos y culturales tienen toda su importancia, es preciso enlazarlos también con la naturaleza de un espíritu preexistente que ya tiene su bagaje de experiencias vividas en las existencias anteriores. Marcado y perfilado por sus anterioridades, tiene su personalidad propia, una personalidad que será remodelada o al menos influenciada y acondicionada por su nuevo medio de vida.

Hay entonces dos aspectos importantes en la psicología individual: por una parte la naturaleza espiritual preexistente de un espíritu que se ha

construido una individualidad en el transcurso de las vidas, y por otra parte la impregnación educativa y cultural de la vida actual. Respecto a esta influencia del medio en la vida de hoy, ésta es recibida de manera diferente según la naturaleza propia del espíritu: una misma educación para los hermanos y hermanas no tendrá necesariamente los mismos efectos. Eso demuestra que cada individuo es único en sus rasgos de carácter que se han forjado con el correr de las anterioridades. Un niño podrá ser dócil ante las influencias parentales mientras que otro tendrá una actitud contestataria que muestra que no soporta esas influencias.

La psicología moderna, que define las complejidades de la personalidad, nace de diversas corrientes, especialmente a partir de los trabajos de Freud y de Jung. Con relación a los desórdenes del comportamiento, éstos son atribuidos a las relaciones afectivas entre padres e hijos, relaciones armoniosas, alteradas o inexistentes según los casos. Es lo que permite analizar todo lo que conduce a los conceptos definidos en psicología como el complejo, la neurosis, la psicosis, la paranoia o la esquizofrenia. Apreciados de manera distinta por los precursores de la psicología, estos conceptos se apoyan sobre diferentes tesis según que uno se refiera a Freud, Jung, Adler, Lacan, Françoise Dolto, etc. Es bien sabido que Freud tuvo tendencia a reducir todo a impulsos sexuales, lo cual Jung refutó en parte, ampliando las sutilezas de la psicología con otras nociones. Si bien Freud se ha convertido en la referencia más conocida, sus conceptos han hecho escuela sobre todo entre los materialistas. Por su parte, Jung se ha vinculado más a la noción de espíritu, dentro de una visión más espiritualista que no oculta su eventual supervivencia, incluso su preexistencia. De niño, asistía a sesiones espíritas junto a su madre que era médium. Aun cuando explícitamente no hace mención de ello en sus teorías, se discierne allí muy bien que, en su investigación le ha conducido a una visión más amplia

del inconsciente personal y del inconsciente colectivo. Abre horizontes que sobrepasan con mucho las limitaciones que quiso darse Freud.

Fuera de las escuelas oficiales de psicología clásica, sobre todo la freudiana, y en menor medida la jungiana, los conceptos menos representativos han nacido del desarrollo de espiritualidades tipo New Age, haciendo intervenir métodos nuevos a partir de la meditación y otras formas de prácticas que, se considera, producen equilibrio y resolución de problemas psicológicos. Es toda esta escuela llamada de desarrollo personal la que, dentro de una concepción psicológica paralela, ha dado diversas recetas basadas en la confianza en sí mismo, a fin de encontrar un mejor equilibrio. Estos son, de hecho, métodos que recurren a la autosugestión positiva que, a veces, permite controlar superficialmente los problemas, pero que no resuelve los verdaderos problemas de fondo cuando las personas están atadas a traumatismos inconscientes relativos a esta misma vida o incluso a una vida anterior. Y es extendiendo el inconsciente hasta las vidas pasadas, que se entra en otra problemática cuyas claves no son fáciles de encontrar.

Si bien, en conjunto, la mayoría de los desórdenes psicológicos hay que buscarla en las inhibiciones de esta vida desde la infancia, existe en un telón de fondo una influencia más lejana relativa a las anterioridades, influencia constituida igualmente por inhibiciones sucesivas que forman parte de la personalidad total, es decir del espíritu en la suma de sus vidas desde su origen. A eso es preciso añadir de manera más concreta, las relaciones que se perpetúan de vida en vida: muy a menudo uno reencarna cerca de personas o familias que ya han sido parte de nuestro pasado, ya sea en relaciones armoniosas, o en relaciones conflictivas no resueltas. Esto también forma parte del bagaje psico-afectivo de cada uno, y aún tiene resonancia en la vida de hoy. Y desde este punto de vista, eso cambia muchas cosas en el modo en que abordaremos la psicología. No es que haya que olvidar los principios de la psicología clásica, pero a veces es necesario añadirle la impronta de las vidas pasadas, para comprender mejor las relaciones interpersonales que pueden perdurar desde hace varias vidas.

¿Qué sucede con la obsesión?

Respecto al enfoque espírita, hemos visto, y vemos todavía, un cierto número de interpretaciones abusivas sobre las cuales debemos volver. En una visión simplificadora, numerosos espíritas y grupos espíritas se han focalizado sobre el fenómeno de la obsesión para explicar cierto número de comportamientos que habitualmente conciernen a la psicología clásica. Allí donde una persona manifiesta un desequilibrio compensado por una adicción (alcoholismo, tabaquismo, dependencia de la droga) se ha encontrado una explicación que se resume más o menos así: esta persona está bajo la influencia obsesiva de un espíritu turbado que satisface sus vicios a través de su víctima. Hay allí una extrapolación que nosotros no podemos suscribir. Si efectivamente hay una relación sutil entre el mundo de los desencarnados y el de los encarnados, ¿es preciso por eso ver allí un dominio del más allá que produce una influencia tal que los humanos serían sistemáticamente juguetes de espíritus viciosos? Esta tesis no tiene en cuenta lo suficiente las fragilidades humanas que son suficientes, por sí mismas, para explicar los desórdenes conductuales. A partir de un simple análisis de la historia de las personas, de su trayectoria educativa, afectiva, familiar y social, se pueden poner en evidencia las inhibiciones y traumatismos que han conducido a diversos estados psíquicos alterados. Allí están los conocimientos de la psicología clásica que son ampliamente suficientes para explicar los desórdenes psíquicos y eventualmente para resolverlos a partir de una psicoterapia adaptada.

Si bien a veces puede existir la obsesión, nosotros conocemos sus manifestaciones que por lo general son resultado de tentativas de comunicación espírita que han terminado mal, y los síntomas observados son pérdida de identidad y comportamientos desordenados o anacrónicos de una persona que ya no se reconoce como era antes. Es el psiquismo del sujeto que se encuentra alterado por una influencia externa a sí mismo, lo cual nada tiene que ver con adicciones o comportamientos destructores, inherentes a debilidades personales, y entonces no se necesita recurrir a la obsesión para explicar simplemente fragilidades psico-afectivas. Si se lleva más lejos el razonamiento, ¿habría que decir igualmente que los grandes criminales están bajo la influencia de malos Espíritus? Eso sería ignorar

entonces que los malos Espíritus no son sólo desencarnados, puesto que ellos mismos han estado encarnados anteriormente, habiendo realizado sus propias fechorías. Luego, si un humano vicioso puede atraer a su entorno Espíritus que se le parecen, no es sino la ley de las afinidades: quien se parece se junta. Pero, no es que el criminal actúe bajo el impulso de una presencia obsesora; él actúa, en primer lugar, en función de sus propios impulsos y a lo sumo el espíritu desencarnado malsano aportará su parte de sutil influencia, que no es en sí misma el elemento determinante del crimen.



En ningún caso podemos reducir o minimizar la parte de responsabilidad humana a través de la cual se comprueban todos los escollos del egoísmo y del orgullo. Sucede también que en materia de psicología, es preciso referirse a los valores morales que pueden dar ciertas orientaciones. Y lo esencial del mensaje espírita es que coloca en perspectiva una moral universal que puede ayudar a las personas que tienen graves desequilibrios. Una filosofía que da sentido, que permite comprender el sentido de la vida a la luz de la reencarnación, es a veces una solución inesperada, psicológicamente, para las personas afectadas que pueden recobrar el gusto por la vida y el sentido de los valores, aun cuando los traumatismos o inhibiciones no hayan sido controlados en profundidad.

Alcanzar las profundidades del espíritu

Sin embargo, más allá de la reflexión filosófica, hay medios que permiten acceder a un mejor equilibrio personal. Allí es necesario recurrir al diálogo, al intercambio, al compartir, eventualmente a

psicoterapias, siendo la hipnosis la mejor de ellas. Por este medio se podría llegar a lo más profundo del espíritu, es decir a todo lo que corresponde a un inconsciente cargado de traumatismos inhibidos. Es lo que se ha intentado a través del psicoanálisis, pero con todas las dificultades que éste representa cuando el practicante debe hacer surgir, o adivinar, las realidades inconscientes, frente a un sujeto que se expresa conscientemente. Y por otra parte, fue a partir del momento en que Freud se apartó de la hipnosis en beneficio de la escuela psicoanalítica, que se marcó la pauta, en detrimento de una hipnosis dejada a un lado, y que hoy es necesario volver a descubrir.

En materia de espiritismo, se puede hacer intervenir igualmente la clarividencia. El sujeto clarividente tiene una percepción que, con frecuencia, irá más allá de las apariencias superficiales a percibir directamente las profundidades del espíritu, a saber las realidades inconscientes, y así suministrar las claves para comprender mejor, a veces, el origen de un problema. Y ocurre que esta percepción del inconsciente conduce al clarividente a poner en evidencia un acontecimiento anterior que aún tiene repercusiones en la vida presente.

Más allá lo que fue experimentado en psicología clásica con la ayuda de las psicoterapias conductuales y del psicoanálisis, se pueden considerar métodos más afinados a partir de la clarividencia, la psicometría o la hipnosis, cuyo objetivo sería ir más directamente a la fuente de los problemas psi, sin estar obligado a tratar de detectarla y adivinarla por deducción. Por estos métodos que se vinculan al espíritu en su totalidad, se tiene la ventaja de poder ir directamente al objetivo, detectando directamente el fondo de un problema a menudo insospechado. Lo cual, evidentemente, no excluirá la necesidad de un acompañamiento del paciente para ayudarlo a superar su problema.

Es pues hacia una concepción más amplia de la psicología que es preciso volverse, cuando se conocen un poco mejor las interacciones entre vida presente y vidas pasadas. Y en el plano de la experiencia, todavía hay lugar para nuevas investigaciones en la búsqueda de las profundidades del espíritu humano.

EN RECUERDO DE AMALIA DOMINGO SOLER AL CUMPLIRSE 115 AÑOS DE SU DESENCARNACIÓN

Yolanda Clavijo
Caracas - Venezuela

Una edición de la revista Evolución, órgano de difusión del Movimiento de Cultura Espírita CIMA, recobra mayor sentido al recordar aunque sea con breves letras a quien ha sido motivo de inspiración para que se elabore y publique en nuestra revista, con dedicación, cuidado, esmero, estética, el trabajo impecable de intelectuales, líderes espíritas, editores, colaboradores, entre otros.

De hecho, hoy 29 de Abril de 2024, es el sexto aniversario de Evolución en su segunda etapa, fecha en la que se conmemora la desencarnación de una maestra, una maestra, en el verdadero sentido de la palabra, una mujer, que dejó para el movimiento espírita y el mundo un legado de conocimientos con sus escritos, con sus obras, con su proceder, en especial, en defensa de las mujeres, de sus derechos, con énfasis en el derecho a la educación como medio para alcanzar su liberación.

AMALIA DOMINGO SOLER, ha venido dejando una impronta profunda en el corazón de quienes la leyeron, la leen y escucharon en su tiempo. Hoy en día sigue siendo ese faro de luz, orientador, que promueve y cree en la transformación del ser humano como proceso para experimentar la auténtica LIBERTAD.

Su interés por las causas sociales, los humildes, los más vulnerables, los desvalidos, se tradujo en

innumerables expresiones de solidaridad y trabajo fecundo. Mencionamos solo algunas: la creación de montepíos para los trabajadores y familias que habían sido azotadas por fenómenos naturales, asistencia a enfermos, presidiarios y a todos los que le escribían solicitando apoyo por numerosas dificultades. Ante las injusticias fue poco tolerante, nunca se mantuvo en silencio en situaciones de vulneración de los derechos de los menos favorecidos. A través de sus versos, escritos historias, hizo denuncias, defendió el Espiritismo y movió las fibras más íntimas del alma con sus relatos. Una trayectoria ejemplar sin duda, una capacidad de amar inigualable, una vida para servir.

En los escritos más hermosos de Amalia, una mujer que pertenecía más al siglo siguiente que al que le tocó vivir, que avizoraba un futuro sin desigualdades, donde la mujer tuviese en el mundo un protagonismo importante en la evolución de las sociedades, leímos la siguiente cita: *De la mujer depende la regeneración la raza humana; ni los redentores, ni los guerrilleros, ni los grandes sabios, ninguno hará un trabajo tan beneficioso como la mujer educada e instruida sin falsas creencias, inculcando en sus hijos el amor universal y la adoración, el culto reverente a todas las ciencias, a las bellas artes, a las buenas letras y al trabajo, porque éstas son la biblia sagrada donde se escribe la historia de las verdades supremas.*



ACTIVIDADES

VENEZUELA

ACTIVIDADES DEL CIMA

05 de Mayo

Película de contenido espírita

12 de Mayo

Propuesta Educativa del Espiritismo - *Juan José Torres*

19 de Mayo

Influencias de las emociones en el organismo - *Prof. Vicente Rios*

26 de Mayo

Fin de vida y cuidados paliativos - *Jackie Granero y Raul Drubich*.

BRASIL

CALENDARIO DE ACTIVIDADES DE C.E.P.A. BRASIL

MARÇO 2024

Día 09 – CEPABrasil – Lanzamiento del libro de la CLP, Allan Kardec: Fundador del Espiritismo (Wilson García y Matheus Laureano); a las 16h (BR), con interpretación simultánea. (Virtual)

Día 19 – MOVMMESP/Brasil; de 20h a 21h30 (BR). (Virtual)

Día 16 – MOVMMESP Mundo; de 15h30 a 17h30 (BR); con interpretación simultánea. (Virtual)

ABRIL 2024

Día 13 – CEPABrasil – Lanzamiento del libro de la CLP, La evolución de los espíritus, de la materia y de los mundos (Gustavo Molfino y Reinaldo Di Lucia); a las 16h (BR), con interpretación simultánea. (Virtual)

Fórum de la Baixada Santista – ABRIL

Días 02, 16 y 30 – MOVMMESP/Brasil; de 20h a 21h30 (BR). (Virtual)

Día 20 – MOVMMESP Mundo; de 15h30 a 17h30 (BR); con interpretación simultánea. (Virtual)

MAYO 2024

Del 16 al 19 – XXIX Congreso de CEPA, en la ciudad de San Juan, Puerto Rico. (Híbrido)

Días 07 y 21 – MOVMMESP/Brasil; de 20h a 21h30 (BR). (Virtual)

JUNIO 2024

Día 08 – CEPABrasil – Lanzamiento del libro Historia de la Libertad Religiosa – De la Reforma a la Ilustración (Humberto Schubert Coelho); a las 16h (BR), con interpretación simultánea. (Virtual)

Días 04 y 18 – MOVMMESP/Brasil; de 20h a 21h30 (BR). (Virtual)

Día 22 – CPDoc -

AGOSTO 2024

Días 16 y 17 – Encuentro Nacional de Mujeres, en Salvador/Bahía. (Presencial)

Días 24 y 25 – 19º ENLIPHE, en San Pablo. (Híbrido)

SEPTIEMBRE 2024

Día 28 – CPDoc

OCTUBRE 2024

Días 19 y 20 – I Congreso de Ágora Espírita -

NOVIEMBRE 2024

Del 14 al 17 – VI Encuentro Nacional da CEPABrasil, en el Centro Cultural Espírita de Puerto Alegre, RS.

ESPAÑA

ASOCIACIÓN ESPÍRITA ANDALUZA “AMALIA DOMINGO SOLER”

29/06/2024 - Conferencia: Mediumnismo y mediumnidad – *Nelly Urruzola* (20:00 hora española)

Enlace: <https://youtube.com/live/FwkrH4kieNs>

ASOCIACIÓN INTERNACIONAL PARA EL PROGRESO DEL ESPIRITISMO

03/05/2024 – Conferencia: La visión idealista de los presidentes de CEPA – Proyecto para América y el Mundo – *Gustavo Culzoni*. (20:00 hora española)

Enlace: <https://youtube.com/live/OJGvayk5RUg>

**ACTIVIDADES DEL CENTRE BARCELONÉS DE CULTURA ESPÍRITA****1 de mayo**

“Presente, Pasado y Futuro” – Por *Rosalía Santos*

<https://youtube.com/watch?v=7HNI5A35v5s>

25 de mayo

Taller de Lectura sobre: “**Jacques Latour**”.

Allan Kardec, “El Cielo y el Infierno”, 2ª. parte, Cap. VI

Por Emily Ventoso y David Santamaria.

PRESENCIAL Y SKYPE

08 de junio

Cortometrajes – PRESENCIAL

22 de junio

Reflexiones sobre artículos de Flama Espírita.

Con la colaboración especial de un invitado, a concretar.

<https://youtube.com/watch?v=i9nsraQKUvw>

13 de julio

“Dudas Frecuentes” – NO PRESENCIAL

Espacio en el que se tratará de dar respuesta a las preguntas que se nos haya formulado previamente a través del mail cbce@cbce.info

<https://youtube.com/watch?v=RsiuwH2uaXw>

¿QUÉ NO ES ESPIRITISMO?

De la misma forma que se puede definir el espiritismo por lo que es, también se le define por lo que no es:

No es una religión, puesto que no tiene dogmas, cultos, rituales, sacerdotes, pastores, libros sagrados, templos ni maestros infalibles, y utiliza el razonamiento para la adquisición de sus principios.

No es salvacionista, pues el espiritismo trabaja, fundamentalmente, en la educación del espíritu por medio de la cultura, el conocimiento, la libertad de conciencia y el desarrollo de una ética humanista y solidaria, sin la necesidad de gurús o mesías que nos rediman.

El espiritismo no admite en su seno prácticas como la brujería, hechicería, vudú, magia, adivinación, ensalmes, sortilegios, lectura de manos, empleo del tabaco o de las cartas como instrumentos de presuntas revelaciones, ni muchas otras supersticiones y charlatanerías propias de la ignorancia.

No hay profesionales en el espiritismo; ningún verdadero espiritista vive del espiritismo, ya que éste no constituye oficio o profesión. El espiritista es un ciudadano que cumple con sus deberes cívicos y morales, y que hace honor a los valores de la educación y el trabajo.

CIMA-SECCIONAL CARACAS

Av. Urdaneta – Edificio “Iberia” – Piso 16
(Frente al diario “El Universal”)

Teléfono: 0212.563.03.16

CIMA-SECCIONAL MARACAY

Av. Páez (este) N.º 132

Edificio “CIMA”

(Detrás del Teatro de la Ópera)

Teléfono: 0243.233.02.62

REDES SOCIALES

Facebook: CIMA Caracas, Espiritismo Kardeciano Laico

Twitter: @Venezuela Espíritas Laicos

Instagram: Venezuela Espíritas Laicos

Email: cimacaracas1958@gmail.com

www.movimientoespiritacima.org